

# **EL MOVIMIENTO SOCIAL COSTARRICENSE Y LA LUCHA CONTRA EL TRATADO DE LIBRE COMERCIO**

**Balance y conclusiones del proceso**

**COMISION NACIONAL DE ENLACE (CNE)**

**Redactores:  
Ricardo Segura Ballar  
Jorge Coronado Marroquín**

**Noviembre 2008**

## INTRODUCCIÓN

Con el presente documento se pretende realizar una sistematización, sinopsis o radiografía del proceso de lucha contra el Tratado de Libre Comercio desde sus inicios en el año 2002 hasta Mayo 2008. El documento es un esfuerzo de documentación de los principales hechos, acontecimientos y decisiones políticas tomadas al interior del diverso y plural movimiento opositor al TLC, en ese complejo proceso de acumulación de fuerzas favorecido por la oposición al Tratado de Libre Comercio.

Se pretende tener una recapitulación lo más detallada y precisa posible del proceso que ayude a clarificar los principales condicionantes que determinaron las concepciones tácticas, de estrategia y de conducción del movimiento contra el TLC. Partimos de la premisa de que el movimiento opositor al Tratado siempre estuvo marcado por las contradicciones internas tanto por posiciones ideológicas frente al Tratado y al libre comercio, como en lo referente a la táctica y la estrategia para enfrentar el TLC.

Obviamente esta es una lectura del proceso desde los sectores sociales articulados en la Comisión Nacional de Enlace (CNE); muy posiblemente otros actores tengan una lectura y valoraciones distintas. Nos parece que desde la CNE tenemos la responsabilidad de realizar este esfuerzo, primero, por haber sido un espacio que tuvo el privilegio de participar, casi desde el inicio, en ese largo proceso de lucha y en forma permanente en los lugares donde se tomaron las principales decisiones y segundo, porque no podemos dejar que esta lucha no tenga un balance desde la mirada de los mismos sectores sociales que participaron en ese complejo proceso y también porque consideramos que hacerlo es una obligación histórica. Además que abordar un proceso de acumulación de este tipo debe aleccionarnos sobre los aciertos y los errores que se cometieron durante el mismo, especialmente se debe poner atención rigurosa a los errores relacionados con concepciones políticas, tácticas y estratégicas que se cometieron durante esta crucial lucha, especialmente en los dos últimos años. No basta reconocer los errores, hay que reconocer sus causas porque si no se reconocen las causas, éstos se vuelven a reproducir. Por eso es fundamental dilucidar dónde se produjeron, con qué lógica, para

poder evitar que esos mismos errores se reproduzcan de nuevo.

Cada organización debe asumir autocriticamente el papel desempeñado en este proceso, hacer su propio balance, solo así se podrán relanzar modalidades de unidad superiores, para que el movimiento popular pueda de nuevo ser protagonista en las próximas luchas que se avecinan, mucho más complejas y quizá con muchísima más radicalidad, en momentos en los cuales se produce una de las más profundas crisis del capitalismo a nivel internacional que inclusive amenaza la paz mundial.

**Con el fin de hacer más ordenado este documento se ha dividido en las siguientes etapas:**

- ❖ ***Primera etapa: “El movimiento social inicia la preparación sobre el Tratado” Mayo 2002 a Febrero 2004.*** Se inicia con la entrada del Gobierno de Abel Pacheco, administración que tendrá la responsabilidad de negociar el TLC. Esta primera etapa aborda el papel de las organizaciones sociales en sus luchas sectoriales y contra el TLC y se cierra en el mes de febrero del 2004 cuando el país culmina la negociación del Tratado.
- ❖ ***Segunda etapa: “Proceso de acumulación y movilización popular contra el Tratado” Marzo 2004 a Febrero 2007.*** Esta segunda etapa arranca cerrada la negociación y evidencia el inicio de las contradicciones al interior de los sectores dominantes por hacer avanzar la ratificación en la Asamblea Legislativa y el Gobierno de Abel Pacheco por atrasar dicha ratificación. Se culmina esta etapa con la principal movilización popular de ese período contra el Tratado como fue la del 26 de Febrero de 2007.
- ❖ ***Tercera etapa: “El Referéndum como salida para resolver la contradicción del TLC”. Marzo 2007 al 7 de Octubre 2007.*** Esta tercera etapa inicia con el proceso de convocatoria al Referéndum como salida para dirimir la contradicción del TLC y abarca

hasta la realización del mismo, el 7 de octubre.

- ❖ ***Cuarta etapa: “Después del Referéndum, recomposición o derrota del movimiento popular”. Del 08 de Octubre del 2007 hasta Octubre 2008.*** Esta última etapa de este documento está referida al estado y acciones del movimiento popular y social después del Referéndum.

El objetivo final del documento es contribuir al debate interno de la Comisión Nacional de Enlace y de otros sectores del movimiento popular y social que quieran acercarse a tener una comprensión más acabada de lo que fue la lucha del TLC, constituyéndose en la lucha más importante desde los hechos del 48 en términos de contradicciones de clase. Hacer una lectura política lo más certera y ordenada es imprescindible para poder determinar las potencialidades y debilidades del movimiento popular en una de las luchas más importantes que se han dado a nivel nacional. Es necesario que de este esfuerzo de lucha se puedan sacar las mejores enseñanzas que permitan fortalecer el accionar del movimiento popular para las siguientes batallas por la derrota del capitalismo neoliberal.

## **PRIMERA ETAPA: “EL MOVIMIENTO SOCIAL INICIA LA PREPARACIÓN PARA ENFRENTAR EL TRATADO: Mayo 2002 a Febrero 2004.**

### **a) Inicio del proceso de lucha contra el TLC:**

El anuncio del inicio de negociaciones de un Tratado de libre comercio con Estados Unidos, toma en general al movimiento social y popular, sin una idea y perspectiva clara sobre el tema. El libre comercio no era hasta entonces, parte de las agendas específicas de las organizaciones. La primera acción pública sobre el tema proviene del Consejo de Defensa de la Institucionalidad (CDI)

por medio de la entrega de una carta<sup>1</sup> y un documento<sup>2</sup> entregado el 22 de mayo de 2002 por el ex presidente Rodrigo Carazo Odio cuando una comitiva del CDI asistió a una reunión con el recién electo presidente Abel Pacheco de la Espriella, donde le advertían sobre las consecuencias del NAFTA en México y de las potenciales implicaciones negativas que podría tener un TLC con Estados Unidos para Costa Rica.

Como antecedente inicial podemos señalar la preocupación de algunos sectores por el tema del libre comercio particularmente del análisis de sus principales instrumentos como lo eran: Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA), el Plan Puebla Panamá (PPP) y de las negociaciones multilaterales sobre comercio e inversión por parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Estos sectores inicialmente se aglutinaron para darle seguimiento a dichos temas en la denominada Plataforma contra el Libre Comercio, creada a inicios del año 2002<sup>3</sup>. Otro grupo que también empezó abordando el tema del libre comercio y particularmente el tema del ALCA fue el Grupo América Nuestra<sup>4</sup>. Ambos espacios iniciaron las primeras acciones de estudio y reflexión sobre el libre comercio y el TLC, tratando de vincular directamente al movimiento sindical.

Por otra parte, aunque no vinculado directamente al tema del TLC, sectores sindicales y sociales impulsaron durante ese año acciones de lucha como fueron el movimiento contra la transnacional

<sup>1</sup> Carazo Odio Rodrigo. “Carta Pública al recién electo presidente, Abel Pacheco de la Espriella”. 22 de marzo 2002.

<sup>2</sup> López, Gilberto. “Frente al TLC con Estados Unidos, Costa Rica debe revisar su modelo de desarrollo”. Documento preparado para el Consejo de Defensa de la Institucionalidad. 22 de mayo 2002.

<sup>3</sup> La Plataforma contra el Libre Comercio, tiene sus inicios en la Municipalidad de San José, en las oficinas de la Fracción del Regidor Rodolfo Montero de Fuerza Democrática en Febrero 2002, cuando se asume la oposición contra el Plan Puebla Panamá(PPP), luego se incorporan los temas de ALCA y OMC. Integran inicialmente la Plataforma: UNDECA, APSE, ANEP, ASEPROLA, LOS(AS) NADIES, FEUCR, GRUPO CARMEN LYRA, GRUPO CEMCO, MTC, FECON y el DEI, entre otros.

<sup>4</sup> América Nuestra se forma el 24 de Julio 2002 y lo integran: SINDEU, SITUN, UNIUNED, SEBANA, APSE, SINPAE, ATTAC-Costa Rica, UNDECA, AFITEC, CTRC, SINTRAJAP, COECO CEIBA, CEMCO.

RITEVE, empresa encargada de la revisión técnica de vehículos y que inició sus operaciones en Costa Rica el 15 de julio de 2002, durante la administración Pacheco. Esta lucha contra la transnacional fue inicialmente conducida por el Comité Patriótico Nacional<sup>5</sup>, que impulsó marchas y bloqueos en diferentes partes del país, aún así no lograron su objetivo, por el contrario, el gobierno impulsó una fuerte represión contra algunos dirigentes que fueron acusados y procesados legalmente. El otro movimiento significativo se dio en el ICE cuando el Frente Interno de Trabajadores (as) (FIT) convocó a paro nacional el 19 de Septiembre por la defensa del presupuesto de la institución. Para el mes de noviembre de ese año este sector sindical colocó la lucha contra el TLC como una de sus tres prioridades de lucha, junto con la defensa de la institución y contra la corrupción interna.

En el mes de Julio una delegación de 60 dirigentes de organizaciones sociales y populares costarricenses coordinados por la Plataforma contra el Libre Comercio participó en Nicaragua en el III Foro Mesoamericano de los Pueblos: *“Frente al Plan Puebla Panamá, el Movimiento Mesoamericano por la integración Popular”*; evento que empezó a aglutinar al movimiento de resistencia de la Región contra el libre comercio, el ALCA y el PPP. Dicha participación vinculó directamente a un componente del movimiento social nacional, con el movimiento hemisférico que estaba enfrentando directamente al ALCA. Como parte de los acuerdos de dicho Foro, ese mismo año el 12 de Octubre 2002 la Plataforma se sumó desde Costa Rica a la Jornada Mesoamericana contra el ALCA y el PPP, con un acto en la Plaza de la Democracia, que también significó un momento de confrontación entre organizaciones estudiantiles universitarias integrantes de la Plataforma que confrontaron al presidente de la ANEP Albino Vargas lo que condujo a la salida de esa organización de dicho espacio de coordinación.

---

<sup>5</sup> El Comité Patriótico Nacional estuvo integrado por: Asociación de Talleres Independientes de Costa Rica (ATICO); Asambleas del Pueblo; Confederación Nacional de Asociaciones de Desarrollo Comunal (CONADECO); Consejo Nacional de Trabajadores Bananeros (CONATLAB) y el Movimiento de Trabajadores Costarricenses (MTC).

## **b) El movimiento popular frente a la primera ronda oficial de negociación del TLC y primeros esfuerzos nacionales de articulación del movimiento popular para enfrentarlo:**

Desde finales del año 2002 se empezó a anunciar el inicio de negociaciones del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos; la primera ronda de negociación quedó definida para finales del mes de Enero del 2003. Los diversos grupos empezaron a prepararse. El Foro de Acción Política<sup>6</sup> en conjunto con otras organizaciones enviaron en diciembre 2002 una carta al Presidente de la República manifestando varias preocupaciones sobre el proceso de negociación. Paralelamente la Plataforma contra el Libre Comercio inició la preparación de una acción para cuando se realizara la primera ronda de negociación y entró en contacto con el grupo liderado por el Foro de Acción Política, con el fin de hacerla conjuntamente; se hicieron varias reuniones preparatorias en las oficinas de ASDEICE, con el fin de programar la acción, lo cuál al final no se logró, por divergencias sobre el lugar y carácter de la acción que había que desarrollar.

El día que se inició la primera ronda de negociación en Enero del 2003, se impulsaron por parte de los movimientos sociales dos acciones en dos lugares distintos: una concentración impulsada por la Plataforma contra el Libre Comercio en las afueras del Hotel Real Intercontinental, lugar en que se realizaba la negociación oficial, donde una delegación fue recibida por el equipo negociador de Costa Rica al que se le entregó un documento firmado por 118 organizaciones de Estados Unidos, de todo el resto de Centroamérica y de Costa Rica, llamado *“Declaración del pueblo en contra del libre comercio”*. Con este documento esas organizaciones costarricenses asumieron en la primera ronda de negociación del TLC ser voceras del movimiento social que tanto en Estados Unidos como en Centroamérica se oponían al Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos y que empezaban a articularse en el Foro Mesoamericano de los Pueblos. La otra acción se realizó en el

---

<sup>6</sup> Antecedente del Frente Amplio, liderado también por José Merino.

Parque Nacional frente al Monumento Nacional. Asistió gran parte del movimiento sindical, organizaciones ambientalistas, campesinas y de resistencia civil. Fue leída una Proclama que básicamente planteaba que las negociaciones tenían que tener en cuenta el tema del comercio justo, las asimetrías, medidas de atenuación, transparencia, no a la apertura de los monopolios públicos, igualdad de intercambio, soberanía ambiental, apoyo y financiamiento a la producción ambiental y laboral y otras consideraciones. Todavía no se manejó en la Proclama por parte de ese sector la consigna del NO al TLC.

Dado que existían posiciones muy diferenciadas en torno al tema del TLC, se hizo un esfuerzo de unificación y se convocó inmediatamente finalizada la primera ronda de negociación a un encuentro en la antigua Capilla de Sión de la Asamblea Legislativa con el fin de restablecer la unidad. En esa reunión se acordó un nuevo encuentro en las oficinas de UNDECA para poder programar una actividad conjunta para el 15 de Febrero de 2003 que permitiera hacer una convocatoria masiva a todo el movimiento social con el fin de discutir sobre posicionamientos de cada organización en torno al TLC, el ALCA, el PPP y la OMC y conocer diversas posturas sobre el libre comercio. A esa reunión celebrada en el auditorio del Centro de Desarrollo Social Guillermo Padilla (CCCS), se le denominó Encuentro Popular y fue con la información obtenida en dicha reunión, que posteriormente se construyó una matriz con la posición sobre el libre comercio y el TLC de cada una de las organizaciones participantes. Ese día surgió el Encuentro Popular Consultivo (EP) como primer espacio de articulación de organizaciones enfrentadas al Tratado de Libre Comercio.

Es importante reseñar que en esa primera etapa, se estableció que en el Encuentro Popular podrían participar organizaciones que estaban totalmente en contra del TLC o aquellas que tenían dudas y reservas, de ahí su carácter consultivo. Ello permitió que ese espacio de articulación inicial contara con la participación de casi la totalidad del movimiento social, tanto de los que estaban claramente contra el Tratado, como de aquellos que planteaban que se debía incidir en la negociación,

aspecto que contribuyó decisivamente a que casi la totalidad de las organizaciones sociales y principalmente las sindicales pusieran el tema de la lucha del TLC como una de sus prioridades.

Desde el Encuentro Popular (EP)<sup>7</sup> se desarrolló durante todo el año 2003 una fuerte acción informativa, de capacitación y de elaboración de materiales sobre el TLC, hubo un seguimiento permanente a cada una de las rondas, sobre las cuáles se publicaban diversos materiales explicativos para las bases y dirigencias del movimiento popular. Para finales del año 2003, con las características del avance del proceso negociador iba quedando cada vez más claro que no había ninguna posibilidad de incidencia en las negociaciones oficiales, dado que no existían espacios reales de participación para el movimiento social; ello implicó una presión interna para que el Encuentro Popular dejase de ser Consultivo y pasara a ser un espacio claramente opuesto al Tratado y al libre comercio, decisión que fue tomada en Asamblea y consecuentemente provocó la salida de los sectores que estaban más proclives a la incidencia o que no estaban todavía preparados políticamente para decir NO al TLC<sup>8</sup>. La salida de esos sectores no afectó el trabajo del Encuentro Popular (EP) que se mantuvo a lo largo de ese año y del año siguiente en una tarea de difusión de información y de formación a nivel nacional. Es importante mencionar que el Encuentro Popular apostó desde sus inicios a ser un espacio que dotara de materiales a las organizaciones para poder argumentar su oposición al Tratado y al libre comercio, por lo que sus prioridades fueron las publicaciones de materiales, la capacitación de líderes y cuadros de las organizaciones y la

---

<sup>7</sup> En el Encuentro Popular (EP): participaron no sólo organizaciones sindicales, también sectores estudiantiles, de mujeres, del movimiento comunal, grupos ambientalistas no sólo del Valle Central sino también de la Zona Sur, Guanacaste, Puntarenas, la Zona Norte, partidos políticos, ONGs, organizaciones indígenas, organizaciones religiosas, etc.

<sup>8</sup> Esta postura fue principalmente impulsada por la ANEP y la Central Sindical Rerum Novarum, quienes hablaron a lo largo del proceso de negociación de no oponerse radicalmente al Tratado, más bien de garantizar una mejor negociación del mismo. Aunque a lo largo de ese proceso tuvieron que ir señalando que el Gobierno y el equipo negociador no brindaba espacios reales de participación al movimiento social.

participación en gran cantidad de charlas, debates talleres y seminarios que permitieran difundir las posturas contrarias al Tratado. El convertirse en el espacio impulsor de movilizaciones de calle contra el Tratado no fue una de sus prioridades; se partía que en esta etapa la tarea fundamental era poder preparar a las organizaciones para la lucha.

### **c) El inicio del proceso de ruptura con la institucionalidad formal:**

Ese año 2003 conjuntamente con el proceso de negociación del TLC, se generó una discusión que acaparó el debate político nacional, que tenía que ver con el tema de la institucionalidad principalmente a partir del voto de la Sala IV del 3 de Abril que permitió la reelección presidencial<sup>9</sup>, abriéndole el paso a los sectores más conservadores y neoliberales para postular a Oscar Arias como candidato presidencial. Lamentablemente este tema no tuvo una respuesta contundente del movimiento social, efectivamente fue una discusión que quedó circunscrita a las esferas del mundo político nacional.

El 11 de abril de 2003, el ex presidente Luis Alberto Monge se pronunció sobre dicha resolución señalando: *“En consecuencia, con serenidad y ánimo patriótico y como simple ciudadano ante todo, como constituyente de 1949 y como ex presidente de la República, me niego a aceptar una reforma constitucional, por vía ilegítima, arbitraria y espuria. Aunque me quede solo, mantendré mi rebeldía frente a lo que considero un rompimiento del orden constitucional para complacer los designios de un grupo económico poderoso, dirigidos a concentrar bajo su mando todo el poder político y todo el poder económico”*<sup>10</sup>.

Conjuntamente con el avance de la negociación del TLC, la imposibilidad de incidencia de los sectores sociales en esas rondas, la permanente incorporación de más organizaciones a la oposición al mismo y con la acción de la Sala IV que abrió el

<sup>9</sup> La Nación. “Sala IV aprueba reelección presidencial”. 4 de abril 2003

<sup>10</sup> Monge, Luis Alberto. “Contra el “Bazucaso” judicial”. Lauderhill, Florida, 11 de abril 2003.

camino de la reelección para Oscar Arias, se dieron dos movimientos de huelga muy importantes en ese período: el primero, promovido por las organizaciones sindicales del ICE que convocaron a huelga indefinida a partir del 16 de Mayo producto del incumplimiento del acuerdo firmado con el gobierno en Febrero, huelga que se mantuvo hasta el 4 de junio al lograrse un acuerdo en la Conferencia Episcopal<sup>11</sup>. Por otra parte, las organizaciones magisteriales convocaron a huelga el 23 de Mayo con varias demandas sectoriales. Ya el 6 de mayo, en una marcha multitudinaria hacia Casa Presidencial se había demostrado el apoyo de las bases del magisterio a las demandas realizadas por las organizaciones sindicales del sector. Este movimiento de huelga magisterial se prolongó hasta el 26 de junio de 2003<sup>12</sup>, con una victoria según lo plantearon las organizaciones magisteriales.

### **d) Las primeras acciones de movilización contra el TLC y las diversas posiciones frente al mismo:**

Aprovechando los movimientos de huelga que llevaban adelante el ICE y el Magisterio durante los meses de Mayo y Junio 2003, se acordó por parte de estas entidades la convocatoria a una de las primeras manifestaciones contra el TLC a la cuál se incorporaron distintos sectores sociales y populares que estaban opuestos al mismo. Esta movilización se realizó el 4 de junio convirtiéndose en una multitudinaria marcha que reunió aproximadamente a 25.000 manifestantes. A raíz de esa movilización el gobierno y una parte del movimiento sindical firmaron un acuerdo en el cual se estableció la creación de una *“Comisión de Alto Nivel del Gobierno de la República (representado por el Ministro de la Presidencia y el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, más el jerarca o jefes según corresponda); para el abordaje de los temas de agenda de interés nacional de los sectores sociales; entre ellos, el del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos); considerando la*

<sup>11</sup> Acuerdo entre el Gobierno de la República, Administración Superior del ICE y el FIT-ICE para el financiamiento del ICE y el levantamiento de la huelga. 4 de junio 2003.

<sup>12</sup> La Nación. “Acuerdo preliminar para fin de la huelga de educadores”. 27 de junio 2003.

*trascendencia del mismo*”<sup>13</sup>. Es importante reseñar que el Acuerdo en sus considerandos plantea: “*que para el mantenimiento de la paz y de la institucionalidad y la eventualidad de la profundización de un escenario confrontativo que a nadie beneficia, se acuerda crear dicha Comisión*”<sup>14</sup>.

Agrega el acuerdo: “*El Gobierno de la República respaldará, mediante una directriz presidencial, la incorporación de todas las instituciones de gobierno, en la discusión y análisis del documento denominado "Tercera República"*<sup>15</sup>; *de forma que se dé el abordaje de sus propuestas en el marco de políticas públicas según proceda y a partir de directrices políticas; aportando, además, el apoyo logístico y de recurso humano y profesional que los sectores involucrados puedan solicitar. El Gobierno de la República considera necesario el establecimiento de un proceso de Diálogo Nacional, para propiciar una mesa de acuerdos que permitan avanzar hacia una sociedad inclusiva, de carácter solidario y fundamentada en el bien común; considerando que en este proceso, necesariamente, deberán involucrarse otros sectores más allá de los que se representan en este acuerdo*”<sup>16</sup>.

Este acuerdo fue firmado por: ANEP, Central RERUM NOVARUM, FIT ICE, FETRAL, ANDE, FENTSEP, SITECO, SNC, SINAPRO, UCEP y ADEM.

---

<sup>13</sup> Texto del Acuerdo entre organizaciones sindicales y el Gobierno. Dado en Casa Presidencial. 4 de Junio 2003. Semanario Universidad, edición 354. 12 Junio 2003.

<sup>14</sup> Ibid.

<sup>15</sup> El documento “Costa Rica: Hacia la III República frente a los desafíos nacionales del Siglo XXI”. La elaboración del documento inició en 2001 y finalizó con la presentación del documento en Agosto 2003. Fue una propuesta suscrita por: Cámara de Exportadores de Costa Rica (CADEXCO) ANEP, Central Rerum Novarum, Consejo Nacional de Cooperativas CONACOOOP, Mesa Nacional Campesina y Colegio de Ingeniero Agrónomos. Luego la ANEP en conjunto con un grupo de académicos universitarios continúa la elaboración de un nuevo documento de propuesta denominado “Aportes para una Costa Rica Inclusiva y Solidaria CRISOL”. El cuál es presentado en Agosto 2005.

<sup>16</sup> Texto del Acuerdo entre organizaciones sindicales y el Gobierno. Dado en Casa Presidencial. 4 de Junio 2003. Semanario Universidad. Edición 354. 12 junio 2003.

Con la firma del acuerdo se creó la primera crisis interna del Gobierno entre el sector económico/COMEX y el Ministerio de la Presidencia e incluso con el respaldo del sector empresarial que acusó al Presidente Pacheco de “cogobernar” con el movimiento sindical. También a lo interno del movimiento social, este acuerdo representó una discusión interna dado que uno de los objetivos del acuerdo, era incidir con propuestas desde el sector social en la negociación del TLC, lo que continuó profundizando la fractura a lo interno del movimiento social con respecto al posicionamiento frente al TLC entre aquellos que querían incidir en la negociación y quienes adversaban más frontalmente al Tratado.

Otro sector que también se suma a las acciones de calle en el mismo período es la Federación de Trabajadores de Limón (FETRAL), con llamados también a huelga la cuál se materializó en el mes de septiembre teniendo una duración de una semana con una fuerte represión por parte del gobierno; al final la huelga se depuso, para abrir paso a la negociación<sup>17</sup>.

Para el mes de Mayo el Encuentro Popular y el Departamento Ecuménico de Investigación (DEI) publicaron el primer libro sobre el TLC, denominado “*Los (Mal) Tratados de Libre Comercio*”; este libro fue un balance de los impactos de los TLCs en México, Estados Unidos, Canadá, Chile, además abordaba potenciales impactos del TLC en Centroamérica. Este documento contribuyó a difundir los efectos directos que estaban provocando los Tratados de Libre Comercio en diferentes países, lo que facilitó el cuestionamiento integral al libre comercio.

En el mes de Julio nuevamente una delegación de cerca de 100 dirigentes sociales y populares de Costa Rica participó en el IV Foro Mesoamericano de los Pueblos: “*Por la Autodeterminación y Resistencia de los Pueblos*” en Tegucigalpa, Honduras. En este evento se impulsó un plan regional de acciones contra el TLC, con el fin de profundizar la resistencia al mismo en todos los países, sirvió también para profundizar los vínculos

---

<sup>17</sup> La Nación. “Gobierno hace múltiples ofertas a limonenses”. 1 de junio 2003.

del movimiento de resistencia al libre comercio de Costa Rica con el resto de la región.

En el mes de agosto el CDI en conjunto con la Escuela de Economía de la Universidad Nacional organizaron el “*Foro de Organizaciones Sociales sobre el Tratado de Libre Comercio Centroamérica-Estados Unidos*” que se celebró el 08 de agosto en la sede de la UNA. La actividad, que duró todo el día, consistió en un foro de evaluación entre los diferentes sectores y organizaciones sociales una vez terminada la V Ronda de Negociación y se realizó con el propósito de generar la discusión sobre las diferentes áreas que se negociaban en el Tratado. En el balance y definición de posiciones organizado en la mañana participaron representantes del sector empresarial, sindical, ambiental y agrícola y en la tarde, la mesa abordó el balance y perspectivas de las negociaciones con actores políticos, académicos, representantes de la iglesia, del COMEX y del empresariado.

Para septiembre se empezaron a hacer públicas las contradicciones a lo interno del Gobierno de Abel Pacheco con respecto a la negociación del TLC. Reflejo de ello son las declaraciones de Ricardo Toledo, Ministro de la Presidencia de entonces, quien admitió que existían fuertes presiones para que se abriera el mercado de las telecomunicaciones y de los seguros en el marco del TLC y que esas presiones estaban influyendo en su salida del gobierno<sup>18</sup>. Mencionó que algunos medios de prensa se estaban prestando a ese juego con el objetivo de lograr ese propósito. Toledo manifestó que si se planteaba una apertura en telecomunicaciones impulsada por el TLC ese mismo día volvía a su puesto como diputado y votaba en contra el Tratado. Afirmó que el presidente Abel Pacheco había sido muy claro en que no se daría esa apertura. Estas contradicciones internas se profundizaron para finales del 2003 y se agudizaron durante el año 2004 como veremos más adelante.

En el movimiento antiTLC el proceso de diferenciación de posiciones se siguió acentuando,

---

<sup>18</sup> López, Fernando. “Presionan porque no abrimos telecomunicaciones”, Semanario Universidad, 18 de septiembre 2003, N°1543.

ello quedó evidenciado cuando el 12 de Octubre se realizó una actividad convocada por el FIT, denominada “*Ronda Social de Sectores contra el TLC*” en el Hotel Balmoral. En esta actividad, se hicieron visibles dos posiciones ideológicas y políticas divergentes y enfrentadas en el seno del movimiento social que estuvo presente desde el principio de la lucha contra el TLC y se mantuvieron a lo largo de todo el proceso. Una postura que planteaba radicalmente la consigna de “NO AL TLC”, y otra que seguía planteando la incidencia en la negociación para lograr un TLC con “rostro humano” o un “TLC más justo”.

Esta diferencia de posicionamientos tenía dos explicaciones, la primera explicación obedecía a debilidades teóricas sobre las implicaciones de la categoría “libre comercio”, que no permitía identificar la verdadera racionalidad del libre comercio, por lo que se pensaba que se podían alcanzar TLCs con niveles de equilibrio y equidad; en esta postura generalmente estuvieron ubicadas algunas dirigencias sindicales como la ANEP, ASDEICE y la Central Rerum Novarum; entre otras. Queremos destacar principalmente la posición de ANEP y ASDEICE cuando a la consigna de “No a este TLC” le incorporaron además que se oponían al mismo porque no querían que “nos centroamericanizaran con ese TLC”, una consigna a todas luces “exclusivista y conservadora”.

La otra explicación está dada porque obedecía más a posturas ideológicas. Sectores que también estuvieron enfrentando al Tratado, desde el centro, el centro izquierda y el centro derecha, nunca se plantearon como propuesta política ubicarse como opositores al libre comercio y siempre abogaron por conseguir un “libre comercio que beneficiara al país”, prefiriendo hablar de que el TLC había sido mal negociado. Esta postura fue reflejada a lo largo de todo el proceso de lucha, entre otros, por el PAC, el PASE, una buena parte de los sectores académicos, sectores provenientes del PLN y del PUSC, y algunos sectores de la Iglesia Católica. Mas adelante se verá cómo los sectores ideológicamente más a la izquierda y de izquierda, tanto a nivel del movimiento social/popular (CNE, CNL, EP entre otros), como de partidos políticos (PVP, FA, PRT, MCT, etc) tuvieron una posición



durante todo el proceso de lucha de estar claramente contra el libre comercio como postura ideológica.

El 20 de octubre el CDI organizó un encuentro en la Conferencia Episcopal a la cual se invitó a todos los obispos integrantes de la Conferencia Episcopal, miembros de la Pastoral Social, personeros de la Jerarquía de la Iglesia Católica, organizaciones sociales y personas interesadas, con el fin de analizar en conjunto, el contenido, medios y las consecuencias prácticas de los Tratados comerciales. El CDI presentó un documento con su postura y solicitó la adhesión a esa declaración como una forma de buscar un acuerdo unánime para consolidar una sólida unidad en la acción y un planteamiento de fondo en torno a este tema<sup>19</sup>.

Como resultado, emanó una excitativa al presidente Abel Pacheco firmada por los presentes para que diera a conocer todos los textos que constituían el TLC (que a la fecha eran desconocidos) y se externó que antes de finalizar las rondas y de firmar cualquier acuerdo, los costarricenses tenían el derecho a disponer del tiempo necesario para estudiar y discutir los textos antes de ser enviados a la Asamblea Legislativa. En este mismo sentido, el 18 de diciembre, una vez finalizada la IX ronda de negociación del Tratado, el CDI remitió una nueva misiva al presidente Pacheco lamentando algunos de los acuerdos alcanzados y reiterando la importancia de que el gobierno pusiera a disposición los textos negociados hasta ese momento para propiciar un debate en todo el país<sup>20</sup>.

Para el mes de noviembre se realizaron dos importantes eventos: el primero, organizado por el Encuentro Popular denominado: “*I Foro Nacional de Alternativas Populares contra el libre comercio y el neoliberalismo*”, realizado el 21 y 22 de Noviembre, en el que participaron organizaciones de todo el país y se iniciaron debates de propuestas sobre alternativas al libre comercio. El otro evento,

ya en forma más concreta, expresó los vínculos del movimiento social costarricense con los movimientos sociales del continente, cuando en forma conjunta entre el Encuentro Popular, el Consejo de Defensa de la Institucionalidad (CDI) y el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) promueven una actividad denominada “*TLC Centroamérica-Estados Unidos: hacia una posición desde los sectores sociales*”<sup>21</sup>, que contó con la presencia del especialista mexicano Alberto Arroyo, perteneciente a la Red Mexicana de Acción Frente al Libre Comercio y a la Alianza Social Continental, quien fue categórico al hacer el balance de las implicaciones del TLCAN en México, a diez años de vigencia. Estas actividades de noviembre ampliaban definitivamente las expectativas de acumulación de fuerzas y esfuerzos que se intensificarían en el año 2004. Para finales de 2003, circuló el documento titulado “*Lecciones del TLCAN: el alto costo del Libre Comercio*”<sup>22</sup> que contribuyó en mucho a esclarecer el impacto del TLCAN en México, Canadá y Estados Unidos y a desenmascarar los verdaderos efectos del libre comercio.

### **e) La creación de la Comisión Nacional de Enlace y el cierre de la negociación del TLC:**

Ante la evidente división interna dentro del movimiento social y la necesidad de pasar a la ofensiva con movilización popular, se inició un proceso de conversaciones entre los distintos conglomerados existentes que estaban desarrollando acciones contra el Tratado, con el fin de impulsar un nuevo esfuerzo de unificación de los sectores sociales; ese proceso culminó el 18 de noviembre con la creación de la Comisión Nacional de Enlace, en la casa del ex presidente Rodrigo Carazo. La CNE establece como sus objetivos estratégicos:

- ❖ Derrotar el TLC definiendo posiciones comunes, una estrategia y una agenda común

<sup>19</sup> Consejo de Defensa de la Institucionalidad (CDI). “Ante el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos”. 15 septiembre 2003.

<sup>20</sup> Consejo de Defensa de la Institucionalidad (CDI). “Declaración ante el resultado de IX Ronda. El país debe conocer el texto del CAFTA”. 18 diciembre 2003

<sup>21</sup> López, Fernando. “Proponen no abrir telecomunicaciones”. Semanario Universidad, 13 de noviembre 2003, N° 376.

<sup>22</sup> Anderson, Sarah; Arroyo, Alberto; Dillon, John; Foster, John; Gómez, Manuel; Hansen-Kuhn, Karen; Ranney, David; Schwentesius, Rita. “Lecciones del TLCCAN: El Alto Costo del “Libre” Comercio”. Noviembre 2003.

- ❖ Forjar un frente unificado de lucha
- ❖ Construir y movilizar una gran fuerza social, mediante la cuál se potenciara al máximo la lucha contra el TLC y se lograra el mayor éxito de la lucha

La CNE fue integrada inicialmente por: Frente Sindical y Magisterial (CGT, SEC, APSE, SINPAE, FIT, ANEP, ASDEICE AFITEC, SINDEU, SITUN), Comité de Defensa de la Seguridad Social, Movimiento de Mujeres 12 puntos, Movimiento ecologista (COECO CEIBA y FECON), Movimiento Campesino (UNAG, MAOCO), Movimiento estudiantil (FEUNA), Consejo de Defensa de la Institucionalidad, Encuentro Popular, Asambleas del Pueblo, América Nuestra, Foro de Acción Política, Organizaciones de Derechos Humanos y personas provenientes de sectores académicos, culturales, religiosos y comunales . Posteriormente se sumarían expresiones políticas como Nueva Izquierda, MAIZ, FA, PVP, PRT, MTC y otras organizaciones sociales como Liga Cívica de Pérez Zeledón, Comité Cívico de San Ramón, etc.

Uno de los aspectos que cuidó la CNE desde el inicio fue la de no definir estructura organizativa sino que las sesiones eran presididas por una persona que facilitaba las reuniones y para no entrar en contradicciones internas, se determinó que era un espacio de coordinación de acciones y decisiones unitarias para luchar exclusivamente contra el TLC, sin incorporar otras reivindicaciones sectoriales por lo que no entró a competir con ninguna instancia de coordinación existente particularmente con el movimiento sindical. Una de las tareas iniciales que se le estableció a la CNE fue preparar un plan de acción de movilización nacional contra el Tratado. Algo importante de resaltar es que con la conformación de la CNE los distintos espacios que funcionaban y realizaban actividades contra el Tratado, tomaron a la CNE como el espacio para multiplicar sus actividades, por lo que las mismas tuvieron en la mayoría de los casos más impacto y cobertura.

Costa Rica a diferencia del resto de los países centroamericanos no cerró la negociación del TLC en diciembre del 2003. Este hecho no fue casual. Aunque los promotores del Tratado argumentaron

que su acción trataba de lograr una mejor negociación en temas sensibles y evitar así una precipitación. Lo que quedó claro es que se trató de convencer a los negociadores estadounidenses de que dieran un mejor trato a los temas del etanol y avícola, dos actividades económicas directamente vinculadas a los intereses económicos de los hermanos Arias Sánchez, que incluso en noviembre de ese año habían comprado PIPASA por medio del grupo SAMA. A cambio de ese mejor trato entregaron la apertura del INS y de las telecomunicaciones del ICE. Costa Rica cierra la negociación el 25 de enero 2004<sup>23</sup>. A partir de ese momento, es cuando se empiezan a hacer públicos los documentos secretos de la negociación; el movimiento social empieza a desentrañar capítulo a capítulo la verdadera entrega del país que había hecho el grupo negociador del COMEX.

Una de las primeras actividades que realizó la Comisión Nacional de Enlace (CNE) fue el 16 de febrero 2004 en las instalaciones de EDICOOP, denominada *Foro: "Evaluación Preliminar del TLC"*<sup>24</sup>. Esta actividad consistió en hacer una evaluación preliminar del texto negociado y hacer una lectura común por parte de académicos y especialistas de las organizaciones opuestas al Tratado que habían venido desarrollando a todo lo largo del año anterior diversos análisis. Fue la primera acción conjunta con el fin de demostrar la fortaleza de los argumentos del movimiento opositor al TLC.

A partir de los resultados del Foro, la CNE organizó el 19 de febrero un evento en el Salón de Expresidentes de la Asamblea Legislativa a la cual se invitó a todos los diputados y diputadas de las distintas fracciones legislativas. Se les hizo entrega de un documento<sup>25</sup> síntesis de los principales

<sup>23</sup> Alvarado, Eduardo. "Costa Rica selló finalmente el TLC" La Nación. 26 de enero de 2004.

<sup>24</sup> Confederación de Trabajadores Rerum Novarum (CTRN). Boletín Informativo 4. 29 de febrero 2004.

<sup>25</sup> Comisión Nacional de Enlace. Pronunciamiento público dirigido a los diputados (as), síntesis del Foro "Evaluación Preliminar del TLC". 19 de febrero de 2004. Documento firmado por: Coordinadora Sindical y Magisterial, Frente Interno de Trabajadores del ICE, Consejo de Defensa de la Institucionalidad, Movimiento Campesino, Movimiento Ecologista, Encuentro Popular, Asambleas del Pueblo, América Nuestra, Movimiento de Mujeres.

cuestionamientos del Tratado emanados del Foro del 16 lo que también significó una de las primeras acciones contra el TLC en el recinto parlamentario. Con ese pronunciamiento la Comisión Nacional de Enlace se convierte en el espacio que aglutina a los conglomerados que radicalmente plantean su oposición al Tratado y que hacen suya la consigna del NO AL TLC.

## **SEGUNDA ETAPA: “PROCESO DE ACUMULACION Y MOVILIZACION POPULAR CONTRA EL TRATADO” MARZO 2004 a FEBRERO 2007.**

### **a) Profundización de las movilizaciones populares y contradicciones en el Gobierno de Abel Pacheco por el TLC:**

El 20 de Marzo del 2004 se convocó en Costa Rica, al igual que en todo el planeta, al “*Día de Movilización Global contra la guerra*” a un año de la guerra de Irak. Como parte de los acuerdos del IV Foro Mesoamericano, se acordó convertir ese día además en “*Día de Movilización Centroamericana contra el TLC con Estados Unidos*”. La actividad se celebró con una importante concentración político/cultural frente al Teatro Nacional.

Durante el año 2004 se presentaron serias contradicciones a lo interno del gabinete del gobierno de Abel Pacheco, especialmente con el equipo económico y el equipo negociador del TLC, este último encabezado por el Ministro Alberto Trejos y la negociadora Anabel González. Además se desató una fuerte presión sobre el Presidente por parte del empresariado nacional por la suerte del Tratado como veremos más adelante. Fue claro y evidente que Pacheco mantuvo diferencias con la posición radical neoliberal de su equipo económico y de COMEX lo que podría explicar su resistencia a enviar el TLC a la Asamblea Legislativa para su ratificación; hay que recordar que siempre dijo que ni telecomunicaciones, ni seguros se abrirían, y después de finalizada la negociación ambos sectores quedaron sujetos a la apertura, con lo cual

las promesas de Abel Pacheco quedaron totalmente en el olvido.

El 28 de mayo, se firmó el Tratado de Libre Comercio entre los gobiernos centroamericanos y Estados Unidos en la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA)<sup>26</sup>. Para ese mismo periodo el Encuentro Popular (EP) conjuntamente con APSE, UPINS, y con el FIT/ICE publicaron un segundo libro sobre libre comercio, denominado “*Reflexiones en torno al Tratado de Libre Comercio. Razones para el rechazo*”. Esta publicación fue la primera reflexión sobre los distintos capítulos del TLC realizada por parte de un grupo de intelectuales (que originó luego la creación del grupo Pensamiento Solidario), así como de las mismas organizaciones que se involucraron en ese trabajo. Con la publicación de este libro se empezaron a desentrañar las verdaderas concesiones hechas por los negociadores del Tratado.

El 31 de mayo se llevó a cabo la primera gran movilización nacional contra el TLC convocada por la Comisión Nacional de Enlace (CNE)<sup>27</sup>. Esta fue la primera movilización convocada expresamente para oponerse al Tratado a la cual se sumaron miles de activistas de distintas partes del país y con ella se empezaba a demostrar cómo iba creciendo la oposición al TLC. En el cierre de la manifestación hablaron varios dirigentes sociales y políticos, entre ellos, el diputado liberacionista José Miguel Corrales<sup>28</sup> quien aseguró que el TLC solo serviría para beneficiar más a las transnacionales y en vista de que aparentemente la lucha ya estaba perdida formalmente en la Asamblea Legislativa, llamó al pueblo costarricense a manifestarse y a luchar en las calles contra el Tratado. En ese sentido Corrales se mantenía en la tesis de que en el marco del poder formal no existía forma alguna de salida a la contradicción social que se expresaba en torno al TLC.

<sup>26</sup> La Nación. “Istmo y Estados Unidos firmaron ayer el TLC”. La Nación 29 de mayo 2004.

<sup>27</sup> Sandí, Shirley. “Esta es la verdadera encuesta contra el TLC”, Diario Extra, 1 de junio de 2004.

<sup>28</sup> Ramírez, Eduardo. “Piden rechazar el TLC”. Semanario Universidad, 3 de junio de 2004.

El 17 de junio de 2004, la Comisión Nacional de Enlace, publicó un campo pagado<sup>29</sup>, en el cual hizo ver que con la firma del TLC se persistía en el camino para debilitar y acabar con el Estado Social de Derecho y la institucionalidad costarricense. Se planteaba que se había iniciado un ataque sistemático contra las conquistas y el bienestar de los trabajadores (as), sus familias y del país, que buscaba minar las garantías sociales, las convenciones colectivas, los reglamentos de personal, el régimen de cesantía, las libertades sindicales y convenios internacionales que amparan los derechos de organización, entre otros.

Agregaba además la CNE que la resolución de la Sala IV de abril de 2003, había violentado la Constitución Política al permitir la reelección presidencial a favor de Oscar Arias, principal impulsor de las privatizaciones y de las políticas neoliberales que han empobrecido América Latina, planteándose que un gobierno basado en esa resolución ilegal se consideraría de facto e ilegítimo, como lo aseguraba el Ex presidente Luis Alberto Monge. Se señaló que se estaba en presencia de una ofensiva a favor de intereses egoístas del gran capital, de las cúpulas del bipartidismo y del equipo económico del gobierno de Abel Pacheco. Se llamó al pueblo a reforzar la lucha y la movilización por la defensa de las conquistas socioeconómicas de los trabajadores (as) y sus familias que son la base de la estabilidad y la paz social. Finalmente, la Comisión Nacional, llamó a reforzar los lazos de unidad y coordinación entre todas las organizaciones y sectores sociales, en el marco de la Comisión Nacional de Enlace para seguir adelante en esta jornada patriótica nacional.

En cuanto al gobierno, la situación de Abel Pacheco se complicaba cada vez más en el sentido de que no se evidenciaba ninguna disposición del Presidente de enviar el TLC a la corriente legislativa. Primero empezó colocando como condición para el envío del TLC a la Asamblea Legislativa la aprobación del “paquete fiscal”, luego planteó que era preferible esperar el resultado de las elecciones en Estados Unidos de noviembre

---

<sup>29</sup> La Nación. “Paremos el TLC y la ofensiva neoliberal”. Campo Pagado, Comisión Nacional de Enlace. 17 de junio 2004

de ese año. Era evidente que la contradicción que se presentó entre el presidente Abel Pacheco, las cámaras y el equipo negociador no era cualquier contradicción. Estaba en juego el poder mismo. El presidente Pacheco se referiría a estos hechos en abril de 2005.

Paralelamente a la crisis interna entre los grupos de poder del Gobierno, éste tiene que enfrentar un nuevo conflicto con el movimiento sindical a partir del tema del incremento salarial para el segundo semestre de ese año<sup>30</sup>. El movimiento sindical en el marco de CUSIMA<sup>31</sup>, llamó a una movilización para el día 29 de julio, demandando principalmente un mejor aumento de salarios y en defensa de derechos sindicales y laborales. Otros sectores se sumaron a la convocatoria, incorporando el tema del TLC también como una de las principales consignas. Efectivamente el llamado en el marco de CUSIMA fue muy importante y la movilización del 29 de julio fue exitosa; sin embargo el gobierno ofreció solo 4,25% de aumento, situación que planteó la posibilidad de una huelga indefinida<sup>32</sup> ya que las negociaciones con el gobierno se habían roto el viernes 30 de julio. Otra petitoria fue la renuncia de Alberto Dent, en ese entonces ministro de Hacienda.

Durante ese mismo mes de julio, se celebró en San Salvador el V Foro Mesoamericano de los Pueblos: “*Construyendo poder popular. Para la Autodeterminación*”. Participó en este evento una delegación cercana a las 100 personas representantes de organizaciones de todo el país, lo que terminó de afianzar los vínculos del movimiento popular costarricense con el movimiento de resistencia anti-neoliberal de Mesoamérica.

---

<sup>30</sup> El movimiento sindical hizo varias propuestas de aumento, ANEP solicitó un 8.5%, CUSIMA un 9.9% y APSE un 10%, ante un 3.5% ofrecido por el gobierno, La Nación, 17 de julio de 2004.

<sup>31</sup> La Coordinadora Unitaria, Sindical y Magisterial (CUSIMA) se creó a inicios del 2004 con el fin de aglutinar a todo el movimiento sindical para luchar por temas laborales afines. Participaron inicialmente las Centrales Sindicales: CGT, CMTC, CTRN y CCTD y por parte del Magisterio: ANDE, SEC y SINPAE.

<sup>32</sup> Arrieta Esteban. “Huelga nacional es inminente”. Prensa Libre, 2 de agosto 2004.

## **b) La lucha contra RITEVE:**

En el mes de agosto del 2004, el Movimiento Cívico Nacional (MCN)<sup>33</sup>, retomó la lucha contra la transnacional RITEVE. No era una tarea fácil, puesto que la empresa ya se había instalado y estaba operando desde el año 2002 como se describió en la primera parte. En el MCN se incorporaron sectores nuevos, por ejemplo, transportistas, taxistas, trailereros independientes y sectores agrarios, que sintieron sus intereses de alguna forma afectados con la llegada de la transnacional.

Organizaciones integrantes del MCN tenían comunicación directa y participaban en las reuniones de la Comisión Nacional de Enlace, donde se hacían análisis políticos sobre la nueva situación planteada, y por supuesto sobre la lucha contra el TLC. El MCN había planteado al gobierno, -previo al movimiento contra la transnacional- cuatro puntos centrales<sup>34</sup>: abrir el monopolio de RITEVE, suspender el aumento en el costo de la vida, renegociar el tema del incremento salarial y no enviar el TLC firmado con Estados Unidos a la Asamblea Legislativa.

La lucha contra RITEVE tuvo dos aspectos destacables, por un lado el surgimiento del Movimiento Cívico Nacional, que fue una apuesta muy audaz por parte de un sector del movimiento sindical, que logró involucrar a sectores nuevos a la lucha, por otro, el MCN significó una plataforma de unidad del movimiento social, que por su diversidad tenía una potencialidad impresionante; parte de ello se expresó en el conjunto de demandas presentadas como pliego de lucha.

---

<sup>33</sup> El Movimiento Cívico Nacional se creó para retomar la lucha contra RIVETE, se incorporaron algunas organizaciones que estuvieron en el anterior Comité Patriótico Nacional y algunas que ingresaron por primera vez como, entre otras, la Asociación Nacional de Empleados Públicos y Privados (ANEP), la Asociación Sindical de Empleados del ICE (ASDEICE), la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE), Unión de Pequeños Agricultores (UPANACIONAL), Unión Nacional de Pequeños Agricultores Costarricenses (UNAG) y sectores de transportistas y taxistas.

<sup>34</sup> Semanario Universidad. "Protestas desafían al gobierno". 26 de agosto 2004.

Esa diversidad provocó contradicciones internas en función de la prioridad de demandas que cada sector colocaba. Y también contradicciones con sectores externos del MCN, por ejemplo: la demanda de renegociación del reajuste salarial significó una pugna particularmente entre CUSIMA con la ANEP y ASDEICE que eran miembros del Movimiento Cívico, en función de qué se iba a negociar y quienes iban a negociar. El otro punto de fricción externa lo fue el tema del TLC principalmente con la CNE por cuanto no había confianza en qué era lo que pretendían negociar sobre el tema principalmente la ANEP, ASDEICE y UPANACIONAL, organizaciones con las cuáles en ese momento había fuertes divergencias sobre posicionamientos de cara al Tratado.

Pero la divergencia más importante fue con respecto a la demanda estratégica de cara a RITEVE de si era la apertura del monopolio o si era la expulsión de la transnacional lo que procedía. Esta dicotomía estuvo presente tanto interna como externamente. La CNE se planteó que debía ser la expulsión de la transnacional, asimismo diversos sectores desde fuera del MCN plantearon la misma tesis. El movimiento de protesta contra RITEVE inició el 23 de Agosto con bloqueos y marchas lentas de transportistas durante una semana. El movimiento provocó el colapso vial de la capital y de otras zonas del país y además generó un sentimiento de apoyo y solidaridad popular. El Gobierno se vio obligado a entrar en un proceso de diálogo y negociación, que implicó fuertes contradicciones internas entre la Presidencia de la República y el equipo económico.

Al seno del MCN hubo fuertes contradicciones, tanto por los estilos de conducción interna, como por los contenidos de la negociación. Esas contradicciones internas llevaron en el mismo proceso de lucha a una ruptura entre el sector de transportistas y las dirigencias de la ANEP y ASDEICE, también se presentaron contradicciones entre sectores campesinos y dichas dirigencias. El movimiento contra RITEVE concluyó el 31 de agosto de 2004 cuando las partes involucradas

llegaron a un acuerdo<sup>35</sup>; en relación con RITEVE no se afectaba el accionar de la empresa, solo se hicieron algunos cambios a los protocolos de la revisión técnica. Por otra parte se dio un incremento de 0.5% en los salarios del sector público y se conformó una comisión conjunta MCN-Gobierno para discutir sobre el tema del costo de la vida. Sobre el TLC el gobierno tomó nota de la oposición del MCN contraria a la ratificación del Tratado de Libre Comercio.

Nos hemos detenido en este tema del movimiento de huelga contra RITEVE ya que aunque no tenía una vinculación directa con el TLC, formó parte de todo el proceso de acumulación de fuerzas del movimiento popular. Lo primero por reseñar tal como lo hemos mencionado es la creación misma del MCN que conjuntó a sectores diversos y que pudo convertirse en una gran plataforma de unidad popular; lamentablemente las contradicciones internas, los estilos más hegemónicos en la conducción pero principalmente limitaciones político-ideológicas” de algunos sectores que no estaban por llegar “hasta las últimas consecuencias” de cara a la transnacional RITEVE hizo que no se alcanzara ninguno de los dos objetivos de lucha: ni el de la apertura del monopolio, ni el de la expulsión de la transnacional.

Aunque no se puede calificar como un triunfo la negociación alcanzada, los mínimos acuerdos logrados acentuaron y profundizaron la crisis del gobierno: el 0.5% de aumento salarial negociado por Ricardo Toledo, Ministro de la Presidencia, provocó la reacción inmediata del equipo económico, que no estaba dispuesto a entregar ese porcentaje mínimo a los trabajadores (as).

Una semana después de finalizado el conflicto se profundizó la crisis cuando efectivamente

renunciaron<sup>36</sup> varios ministros, entre ellos, Ricardo Toledo Ministro de la Presidencia, Alberto Dent Ministro de Hacienda y la del coordinador del equipo económico del gobierno, Ronulfo Jiménez. Días después renunciaron Alberto Trejos, Ministro de Comercio Exterior y la Viceministra Gabriela Llobet y parte del equipo negociador, entre ellas Anabel Gonzáles jefa del equipo negociador del TLC. La contradicción y la intentona golpista se habían resuelto a favor del presidente Abel Pacheco.

La renuncia en septiembre de una buena parte del gabinete se interpretó como una especie de “chantaje” que le hacía ese sector neoliberal a la Presidencia por no enviar el TLC a la Asamblea Legislativa y por hacerle una “mínima” concesión al movimiento sindical en el marco de la lucha contra RITEVE. Esta acción el mismo Presidente la calificaría posteriormente como un intento de golpe de Estado del sector “duro” neoliberal

Cabe señalar que en el mes de Agosto, el Encuentro Popular (EP) hizo un nuevo esfuerzo de publicación y en conjunto con la Escuela de Economía de la Universidad Nacional, publicaron el libro “*101 Razones para oponernos al TLC entre Centroamérica y Estados Unidos*” del economista Henry Mora. El libro rápidamente se convirtió en una de las principales herramientas para difundir argumentos que fortalecieran las razones de la creciente oposición al Tratado.

Para el mes de noviembre del 2004 la Comisión Nacional de Enlace organizó una jornada político cultural por la integración hemisférica de los pueblos de América Latina que se aprovechó como plataforma contra el TLC. Esta jornada se realizó en la Plaza de la Cultura los días 19 y 29 y aunque hubo un intento por desactivarla, la jornada finalizó en buenos términos.

---

<sup>35</sup> Acuerdo entre el Movimiento Cívico Nacional y los representantes del Poder Ejecutivo, dado el 31 de agosto en la sede de la Conferencia Episcopal de Costa Rica. Cabe señalar que fungieron como mediadores y garantes: Monseñor José Francisco Ulloa, Monseñor Hugo Barrantes y el entonces Defensor de los Habitantes José Manuel Echandi.

---

<sup>36</sup> Semanario Universidad. “Gobierno en la sombra, drama político tras renunciaciones”. 16 de septiembre 2004, edición # 414.

### **c) La Cumbre Social contra el TLC realizada en el Teatro Melico Salazar, como expresión de un cambio en el curso y en el carácter de la lucha:**

En conferencia de prensa, realizada el 16 de febrero de 2005, la Comisión Nacional de Enlace y el Movimiento Cívico Nacional anunciaron la preparación de una Cumbre Social Nacional contra el Tratado de Libre Comercio<sup>37</sup>; también se anunció que se haría una concentración frente a la Embajada de EEUU con el fin de denunciar la donación que habían hecho el gobierno de Estados Unidos y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE) de \$531 millones para apoyar las gestiones de los negociadores costarricenses respecto al Tratado de Libre Comercio. Las cifras las dio a conocer el Ministro de Comercio Exterior, Manuel González, quien aseguró que ese tipo de regalías no comprometían al país.

Tal y como se anunció, la concentración se llevó a cabo frente al Embajada de Estados Unidos y allí se hizo entrega de un documento a un representante de esa sede diplomática. Posteriormente se hizo un plantón frente a la casa de Oscar Arias y un grupo del Movimiento Cívico se dirigió a la Contraloría General de la República para retomar el tema de RITEVE.

Cabe señalar que en el mes de marzo del 2005 el presidente Abel Pacheco manifestó por primera vez, que de aprobarse el plan fiscal se estaría pensando en un Referéndum<sup>38</sup> para dilucidar el tema relacionado con el TLC, propuesta que según él contaría con el respaldo de varios sindicatos y de la Fracción Legislativa del PAC. A esto se le dio una respuesta categórica, contraria al criterio del Presidente, por parte de un integrante de la Comisión Nacional de Enlace<sup>39</sup> y en esa respuesta se le pedía que aclarara públicamente cuáles

<sup>37</sup> Morris, Krissia. "Realizarán cumbre social contra el TLC". Prensa Libre, 17 de febrero 2005.

<sup>38</sup> Arrieta, Esteban. "Referéndum por TLC cobra fuerza". Prensa Libre, 9 de marzo 2005.

<sup>39</sup> Segura, Ricardo. "La trampa del referéndum, a don Abel Pacheco: ¿porqué subastar la Patria en una consulta popular?". Prensa Libre, 9 de abril 2005.

sindicatos respaldaban la iniciativa del Referéndum según lo afirmado.

Para el mes de abril en el marco de la Comisión Nacional de Enlace, el Movimiento Cívico Nacional y CUSIMA, se convocó a todo el movimiento social opuesto al TLC, a la Cumbre Social contra el Tratado que se realizó el 14 de Abril en el Teatro Melico Salazar, previamente el día 13 de Abril en conferencia de prensa la Coordinadora Unitaria, Sindical, Magisterial y Comunal (CUSIMA) anunció que en el momento en que el gobierno enviara el TLC a la Asamblea Legislativa para su votación, convocarían inmediatamente a huelga nacional<sup>40</sup>.

En la Cumbre Social se aprobaron tres documentos centrales<sup>41</sup>: un manifiesto político contra el TLC, uno con las banderas de lucha y otro con las acciones concretas que el movimiento social emprendería contra el Tratado. En esos documentos se ratificó públicamente la total y férrea oposición al Tratado de Libre Comercio Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana por parte de las 500 organizaciones que asistieron a este evento. Además, al final de la actividad se aprobó una moción<sup>42</sup> en la cual se expresaba la condición de ilegitimidad constitucional que revestía la candidatura de Oscar Arias Sánchez y que ello implicaba que un gobierno suyo tendría esa condición; es decir, sería un presidente inconstitucionalmente electo. En la Cumbre Social, el movimiento popular dejó en claro que iría a derrotar el TLC mediante la movilización, resistencia popular y acciones de masas, lo que provocó que la oligarquía nacional, y su vocero oficial La Nación S.A. reaccionaran con una ofensiva feroz contra el movimiento sindical y la Cumbre Social, ofensiva que se inició el Viernes 22 de Abril 2005<sup>43</sup>, ese día inició una campaña

<sup>40</sup> Morris, Krissia. "Convocarán a huelga nacional si envían texto del TLC a la Asamblea". Prensa Libre, 13 de abril 2005.

<sup>41</sup> Esos documentos fueron: Declaración política de la Cumbre Social por Costa Rica y contra el TLC; Banderas de Lucha y Ejes principales para la construcción de un proyecto nacional; Propuesta de plan de acciones del Movimiento Social contra el TLC y por la defensa de la Patria.

<sup>42</sup> Moción de la Comisión Nacional de Enlace sobre Oscar Arias, la lucha contra el TLC y la defensa de la Patria.

<sup>43</sup> La Nación. "Grupo sindical amenaza con desconocer las elecciones". 22 de abril 2005.

periodística brutal contra la Comisión Nacional de Enlace. Las Cámaras de Comercio y de Industrias publicaron campos pagados acusando a los sindicatos de amenazar con un golpe de Estado<sup>44</sup> y el mismo Marco Vinicio Ruiz en ese entonces miembro de la UCCAEP amenazó en el sentido de demandar a dirigentes que habían participado en la Cumbre Social<sup>45</sup>.

El dirigente del PAC, Ottón Solís, tildó a los asistentes a la actividad del Melico Salazar de ser igual de “extremistas”<sup>46</sup> que los neoliberales que defendían el TLC. Afirmó que esos “polos ideológicos hoy se juntan para amenazar nuestra paz y la unión de la familia costarricense”. Unos meses después volvió a lanzar reiterados e infundados ataques contra la Comisión Nacional de Enlace (CNE), tergiversando los pronunciamientos de la Cumbre Social Nacional celebrada en el Teatro Melico Salazar, calificándolos como “llamados a la violencia” y de ser tan “antidemocráticos”<sup>47</sup> como el TLC.

La Comisión Nacional de Enlace (CNE) mediante un comunicado público<sup>48</sup> manifestó que no le permitiría a Ottón Solís (ni a los agentes del PLUSC) que siguieran utilizando informaciones fabricadas y falsas, divulgadas por la prensa (principalmente por el diario La Nación) acerca de los hechos de la Cumbre Social, para confundir al país y aparecer Ottón Solís como si fuera un personaje ideológicamente neutro, plantado entre dos polos intransigentes de la derecha y la izquierda, ambos, según él, igualmente extremistas. Y que tampoco se les iba a permitir hacer creer a la ciudadanía que el rechazo total al TLC, era una

posición radical, obtusa y equivocada, además de intolerante, y no una tesis mucho más consistente y digna, patriótica e inteligente, como lo había demostrado la CNE y el movimiento social del país.

La Cumbre Social significó un cambio cualitativo en la lucha contra el TLC, por cuanto mostró la fortaleza, diversidad e incluso radicalidad del movimiento social contra el Tratado que se expresaba con presencia en todo el territorio nacional y con fuertes nexos internacionales con los movimientos sociales opuestos al libre comercio. Es obvio que esta fortaleza la percibieron los sectores más conservadores del país, quienes desarrollaron una fuerte ofensiva mediática para golpear al movimiento social. No es casual que el tema de la Cumbre del Melico Salazar, siguiera siendo un tema recurrente por los promotores del Tratado, especialmente contra la Comisión Nacional de Enlace a lo largo de toda la lucha contra el TLC y particularmente atacándola cuando se dio el cuestionamiento a la Sala IV y a la forma espuria en que llegó a la presidencia Oscar Arias.

La Cumbre Social fue enmarcada como parte de las actividades mundiales de la Jornada de Acción Global contra el Libre Comercio a la que se sumó la Comisión Nacional de Enlace impulsada en ese mes de Abril en todo el planeta; el Encuentro Popular (EP) como parte de esa Jornada Global organizó previamente a la Cumbre Social un Foro en la Universidad de Costa Rica denominado: “Impactos del TLC sobre la producción arrocera costarricense” con representantes de Oxfam Internacional y de la Corporación Arrocera Nacional. En esa oportunidad, también organizó un Foro de Parlamentarios de Centroamérica y Estados Unidos contra el TLC en la Asamblea Legislativa, con el fin de vincular cada vez más a los diputados costarricenses opuestos al TLC con el movimiento social. Para este foro, el Encuentro Popular trajo al país a diputados de los diversos partidos que se habían opuesto en sus países al TLC: de Guatemala vino representación de la URNG, de El Salvador vino del FMLN, de Honduras de la UD, de Nicaragua del FSLN e incluso vino un asesor de un congresista estadounidense opuesto al Tratado.

<sup>44</sup> Cámara de Comercio de Costa Rica. Campo pagado Diario Extra. Lunes 25 de abril 2005.

<sup>45</sup> Villalobos, Marcela. “Empresarios demandarían a sindicalistas”. Diario Extra, 26 de abril 2005. Efectivamente la acusación fue presentada como traición a la patria contra los dirigentes sindicales Albino Vargas y Edgar Morales y al vocero de la CNE José Luis Vega Carballo, aunque la misma fue desestimada judicialmente.

<sup>46</sup> Solís, Ottón, “Amenazas a la institucionalidad”. La Nación, Sección Opinión, 4 de mayo 2005.

<sup>47</sup> Solís, Ottón, “Solo los populistas y charlatanes se guían por encuestas de opinión para diseñar la propia”. La Nación, 5 julio 2005.

<sup>48</sup> Comisión Nacional de Enlace. “Ottón Solís ataca alevosamente a la Comisión Nacional de Enlace”. 19 de julio de 2005.



#### **d) Las acciones del Presidente Pacheco para retardar el envío del TLC a la Asamblea Legislativa:**

En el mes de abril del 2005 el presidente Abel Pacheco en una acción más por retrasar el envío del Tratado a la Asamblea Legislativa integró una “Comisión de Notables”<sup>49</sup> con el fin de que revisaran el Tratado y que dieran una opinión si favorecía o afectaba al país, señalando que era necesario tener certeza plena de los potenciales impactos del TLC a nivel nacional y que a partir de dicho estudio, él entonces tomaría la decisión. La integración de esta Comisión de Notables incorporó a personalidades de la academia, de la ciencia y de la Iglesia Católica. El Presidente Pacheco, le concedió a la Comisión de Notables varios meses para hacer el análisis con lo cuál quedó congelado temporalmente para la Presidencia de la República el tema del Tratado. Lo que buscaba el Presidente Pacheco era traspasarle la responsabilidad del debate político del Tratado a su sucesor que saldría electo en Febrero del 2006, o sea en aproximadamente diez meses a partir de ese momento.

Pero mientras el gobierno iba retardando el envío del Tratado a la Asamblea Legislativa, el grupo negociador del TLC expulsado del Gabinete de Abel Pacheco, constituyó el Grupo “Por Costa Rica”,<sup>50</sup> que a la postre se convirtió en la “brigada de choque”, del sector neoliberal contra el movimiento popular. Serán quienes a lo largo del proceso de discusión del Tratado, gestionarán los fondos para la campaña a favor del TLC y además serán sus principales defensores.

Como parte de los acuerdos de la Cumbre Social se impulsó una nueva movilización el 16 de Mayo la que tuvo varias consignas y demandas, la principal fue la oposición contra el TLC, otras exigían frenar el alto costo de la vida, salarios más justos, contra el aumento de los combustibles y se volvió a colocar el tema de la apertura del monopolio de

<sup>49</sup> Herrera, Berlioth. “Pacheco pedirá que comisión de “notables” revise el TLC”. La Nación.

<sup>50</sup> Ocampo, Fernando. “Costarricenses, nos permitimos presentarle por Costa Rica”. La Nación, 29 de abril 2005.

RITEVE y la reelección impuesta por la Sala IV, esta movilización a pesar de haber sido convocada en forma unitaria, expresaba distintos intereses y prioridades lo cuál quedó puesto de manifiesto al establecerse por parte de los grupos, distintos puntos de destino de la marcha: uno se dirigió hacia la Casa Presidencial y el otro, hacia la Asamblea Legislativa<sup>51</sup> y a la Sala IV.

El TLC se aprobó el 31 de Mayo por el Senado y en forma definitiva por la Cámara de Representantes de los Estados Unidos el 27 de Julio, con lo cuál se inició el proceso de implementación del Tratado en todo Centroamérica. En ese mismo mes, el CDI envió una carta a la Comisión de Notables<sup>52</sup> advirtiendo de los riesgos que implicaba la denominada “Implementing Bill”<sup>53</sup>, Ley de Implementación del TLC aprobada en EEUU, y aprovechó para resaltar que los negociadores de nuestro país, “se arrogaron derechos y poderes de representación por sobre toda la ciudadanía, sin ningún fundamento y sin medir consecuencias y asimetrías, y, sobre todo, de una manera totalmente atentatoria contra nuestro ordenamiento jurídico e institucional”, lo que nos conducía a un estado de “burro amarrado frente a tigre suelto”.

En el mes de Agosto del 2005 se desarrolló una discusión entre varias instancias: Comisión Nacional de Enlace, Coordinadora Unitaria Sindical y Magisterial y el Movimiento Cívico Nacional debido a las diferencias existentes en el enfoque ideológico frente al TLC y al libre comercio y diferencias también sobre táctica y estrategia. El objetivo fue firmar un acuerdo común de premisas políticas y acciones conjuntas que sirvieran como encuadre general para la acción de todas las instancias. Básicamente este

<sup>51</sup> Morris, Krissia. “Jornada Nacional de Lucha estuvo dispersa y húmeda”. Prensa Libre, 17 mayo 2005.

<sup>52</sup> Carazo, Rodrigo. Carta pública dirigida a la Comisión de Notables, 26 julio 2005.

<sup>53</sup> 109TH CONGRESS, 1ST SESSION, S. 1307, To implement the Dominican Republic-Central America-United States Free Trade Agreement. IN THE SENATE OF THE UNITED STATES JUNE 23, 2005, Mr. GRASSLEY (for himself, Mr. FRIST, and Mr. REID) (by request) introduced the following bill; which was read twice and referred to the Committee on Finance pursuant to section 2103(b)(3) of Public Law 107-210.

documento denominado “Protocolo Básico”, planteaba que el objetivo estratégico era derrotar el TLC, que el carácter de la lucha era profundamente antiimperialista, patriótico, popular, de clase y prolongado. Con respecto a la estructura era necesario crear una de carácter nacional y se proponían distintas actividades. Las diferencias profundas que se tenían sobre el enfoque y el carácter de la lucha no permitieron que este documento se pudiese firmar, por lo que cada instancia mantuvo sus propias premisas de trabajo.

El 14 de septiembre del 2005, en el Auditorio Fernando Volio de la Asamblea Legislativa, el grupo Costa Rica para Todos presentó una Proclama Nacional advirtiendo de los riesgos de la firma del Tratado avalada por reconocidos costarricenses donde se advertía de los peligros que el Tratado implicaba y se resaltaba la negativa a renunciar “al derecho a ser nación”. Este grupo se había constituido el 14 de febrero de ese año con el propósito de servir de puente para la unión entre diferentes partidos políticos con miras a lograr una coalición que permitiera enfrentar la candidatura de Oscar Arias en las elecciones presidenciales del 2006; este objetivo no pudo alcanzarse principalmente por la actitud asumida por el PAC.

La Comisión de Notables presentó su informe en Casa Presidencial el 16 de Septiembre del 2005 con lo cuál supuestamente se allanaba el camino para el envío del TLC a la Asamblea Legislativa. Es interesante señalar que ese informe de los “Notables” no se convirtió en un documento a favor del Tratado, por el contrario señaló un conjunto de condicionantes previos que deberían impulsarse a nivel nacional para que el Tratado no tuviera un impacto negativo y señalaba que la propaganda de los favorecedores del Tratado no había logrado generar un acuerdo nacional suficiente para viabilizarlo, y que más bien había contribuido a una polarización peligrosa. Ese hecho, provocó que los promotores y la prensa nacional trataran de minimizar el contenido del Informe; por el contrario el movimiento antiTLC trató de difundirlo y evidenciar los riesgos del Tratado.

Es el caso de la Comisión Nacional de Enlace mediante un comunicado público<sup>54</sup> manifestó que el Informe de la Comisión de Notables había ratificado que el Tratado beneficiaba a unos pocos (al capital nacional exportador, socio menor en algunas áreas de las transnacionales estadounidenses) y que los perdedores serían la gran mayoría principalmente nuestros pequeños y medianos productores agrícolas y nuestras pequeñas y medianas empresas e industrias orientadas al mercado nacional. Que el Tratado modificaba radicalmente toda nuestra institucionalidad y nuestro Estado Social de Derecho. Reiteraba lo que ya se había dicho en diversas oportunidades, en el sentido de que el Presidente Pacheco no enviara el TLC a la Asamblea Legislativa y hacía un llamado todo el movimiento social y popular, a fortalecer la organización interna, a profundizar las acciones de concientización en todo el país sobre las graves implicaciones del Tratado y principalmente a preparar las acciones de movilización y resistencia popular, para derrotar ese funesto Tratado de Libre Comercio.

Otra reacción la constituyó la carta “Por la paz social, la solidaridad y la soberanía de Costa Rica”<sup>55</sup>, encabezada por el expresidente Monge y una serie de personalidades provenientes de la academia (rectores y exrectores de universidades públicas), de la política y de la cultura (premios nacionales). En ella se sugería, primero, que las universidades públicas pusieran en marcha un mecanismo para consensuar una visión estratégica de país, centrada en el desarrollo de la persona humana y segundo, se solicitaba al presidente Abel Pacheco retirar la firma de Costa Rica del texto negociado y, en el mismo acto, proponer a Estados Unidos la negociación de un acuerdo bilateral adecuado.

Para el mes de Septiembre del 2005 nuevamente la Comisión Nacional de Enlace y el Movimiento Cívico Nacional convocaron a una nueva

---

<sup>54</sup> Comisión Nacional de Enlace. “Informe de los Notables ratifica lo que hemos denunciado desde la CNE de la negociación del TLC”. Septiembre 2005.

<sup>55</sup> Monge, Luis Alberto. “Por la paz social, la solidaridad y la soberanía de Costa Rica. Un mensaje a la conciencia de la ciudadanía”. 20 octubre 2005.

movilización contra el TLC para el 20 de ese mes<sup>56</sup>. Estudiantes, sindicalistas, campesinos, profesionales y otros grupos sociales se movilizaron en el marco de la presentación del informe elaborado por la Junta de Notables, que fue dado a conocer ese día 20 por el mandatario costarricense Abel Pacheco y los miembros que integraron dicho cuerpo colegiado. Se advirtió que en caso de que el gobernante decidiera enviar el documento al Poder Legislativo, los sectores sociales intensificarían las acciones hasta desembocar en una gran huelga nacional.

Por su parte el FIT-ICE convocó para el 27 del mismo mes a una marcha para exigir la aprobación de la Ley de Fortalecimiento del ICE<sup>57</sup>, situación que se venía arrastrando desde 2002.

### **e) Un tercer intento de rearticulación del movimiento social y popular para enfrentar al TLC:**

Dado que al interior del movimiento social había distintas expresiones: la Comisión Nacional de Enlace que aglutinaba a casi todas las expresiones antiTLC<sup>58</sup>; el Movimiento Cívico Nacional que aunque no incorporaba a los sectores que originalmente lo integraron seguía siendo un referente; CUSIMA que representaba al 80% del movimiento sindical; y el Magisterio en Acción; se hizo necesario impulsar un nuevo esfuerzo unitario que aglutinara a todas las expresiones. Es así como se crea la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC (CNL), como un espacio de encuentro de las distintas redes o conglomerados en que estaba aglutinado el movimiento social y popular, con el fin de impulsar acciones conjuntas y nacionales de más peso contra el TLC. Inicialmente se planteó que la Coordinadora Nacional estuviera integrada solamente por coaliciones de coordinación como: Magisterio en Acción, la CNE, el MCN, CUSIMA,

<sup>56</sup> Morris, Krissia. "Sectores intensificarán protestas". Prensa Libre, 21 setiembre 2005.

<sup>57</sup> Morris, Krissia. "Débil apoyo a marcha del ICE". Prensa Libre, 27 setiembre 2005.

<sup>58</sup> A mediados del 2005 sectores como ANEP y ASDEICE se retiran, por no compartir la radicalidad de posicionamiento contra el libre comercio y de postura radical de NO al TLC y por no estar a gusto con la conducción interna de la CNE.

Encuentro Popular, la Coordinadora Estudiantil Inter-universitaria, Asambleas del Pueblo, Frente Interno de Trabajadores(as) del ICE.

Más adelante se incorporarían otros sectores como el frente de cultura, el frente universitario de la UCR, representantes de coordinadoras regionales, representantes de organizaciones campesinas, del movimiento de mujeres, e incluso de partidos políticos como el Frente Amplio y el PAC.

La primera acción de la Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC fue la movilización del 17 de noviembre 2005, para la cual se conformó un Comité Operativo responsable de la actividad con la participación de las instancias que la conformaban y donde jugó un papel central el Magisterio en Acción, tanto en la convocatoria como en la movilización de sus bases. La actividad, a la que asistieron más de sesenta mil personas consistió en una marcha hacia la Asamblea Legislativa y que fue hasta ese momento la acción de masas más grande en contra del TLC. Dicha marcha demostró que el movimiento popular iba en alza y que el gobierno en ejercicio y el próximo que se elegiría en febrero de 2006, tenían que pensar las cosas con mucha serenidad sobre este tema del TLC.

Como respuesta a la fortaleza del movimiento popular y al hecho de que éste se había tomado las calles como terreno de la lucha contra el TLC, el sector empresarial impulsó una acción para no quedarse rezagado y llamó a una movilización de empresarios y sus trabajadores para el 24 de Noviembre. Lo destacable de esta iniciativa de la UCCAEP es que fue una forma de reconocer que la contradicción del TLC se tendría que resolver en las calles tal como lo señalaba el movimiento popular. Para ello se vieron por primera vez obligados a desarrollar una campaña pro TLC (basada en mentiras y en el miedo a perder el empleo) a lo interno de sus empresas y estructurar la logística: contratar buses para el traslado de trabajadores de las fábricas, repartición de volantes, signos externos, etc.

Los días del 12 al 14 de diciembre del 2005 se organizó en Costa Rica el VI Foro Mesoamericano de los Pueblos: "*Por la Integración de los Pueblos*,

*contra el Libre Comercio*". Ese evento reunió a más de 1.500 dirigentes populares de toda Mesoamérica; de Costa Rica participaron aproximadamente 600 dirigentes de todo el país, lo que lo convirtió en una de las actividades más importantes de solidaridad del movimiento popular de la región con la lucha del pueblo costarricense por impedir la ratificación del TLC que culminó con una importante y unitaria declaración y acuerdos finales adoptados<sup>59</sup>.

Para finales del 2005 la Coordinadora Nacional había logrado diseñar un plan de organización que potenciaba la creación de coordinadoras regionales, con el fin de impulsar acciones de movilización y resistencia contra el Tratado en todo el territorio nacional.

#### **f) El proceso electoral y la lucha contra el TLC:**

Desde el segundo semestre del año 2005 y hasta el primer domingo de febrero del 2006 el tema electoral se metió de lleno en el proceso de lucha contra el Tratado, con una situación: el Presidente Pacheco retardaba el envío del mismo a la Asamblea Legislativa para que no se diera el debate legislativo en su administración por las implicaciones que ello iba a tener. El TLC fue enviado a la Asamblea Legislativa en el último trimestre del año 2005. Por su parte, la contienda electoral tenía como uno de sus ejes la lucha contra el Tratado, aunque el PLN y su candidato Oscar Arias se negaron a convertirlo en tema de campaña, con el fin de no tener que pagar ningún costo electoral, en vista de su posición a favor del mismo. En el caso del PAC éste mantuvo la oposición al TLC como una de sus consignas centrales de campaña, y permanentemente demandó al PLN para que debatiera sobre el tema, algo que siempre evadió dicho partido.

La posición del PAC hizo que muchas organizaciones y movimientos sociales que se oponían al TLC, llamaran directa o indirectamente a sus bases a votar por ese partido: incluso para el

mes de enero, el PAC firmó con sectores sociales y productivos un documento titulado "*Pacto Social por la Madre Patria. Tenemos el derecho a decidir la patria que queremos*"<sup>60</sup>. Es interesante que en ese documento sobre el TLC se dice lo siguiente "Impulsar la negociación de un nuevo Tratado de Libre Comercio entre los Estados Unidos y Centroamérica..." ; consigna que no había sido planteada por ninguna de las organizaciones que hasta ese momento impulsaban la lucha contra el Tratado. Este pacto fue firmado por varias instancias del movimiento social, entre ellas varias organizaciones sindicales.

Las elecciones fueron muy cuestionadas, se habló de fraude en distintos sectores incluyendo al PAC, aunque su candidato terminó avalando el resultado después de un largo proceso de recuento de votos. El resultado demostró el nivel de polarización existente en el país y se tradujo para el PAC en una importante representación legislativa, que en conjunto con el diputado del Frente Amplio y del PASE se convertirían en la oposición legislativa al Tratado. Oscar Arias a partir de su triunfo señaló que su primera tarea sería garantizar la aprobación del TLC en la Asamblea Legislativa, introduciendo la perversa valoración de que al votar por él, la gente había votado por el Tratado, ello a pesar de que permanentemente evadió la discusión del tema en campaña.

El 8 de mayo del 2006, día de la toma de posesión de Oscar Arias, el movimiento estudiantil en el marco de la Coordinadora Nacional, convocó a un acto de repudio a la investidura de un presidente ilegítimo, convirtiéndose en la primera vez que había una acción masiva de repudio popular a un Presidente en su ceremonia de investidura oficial. Esta marcha que contó con la asistencia de sectores sociales y de la ciudadanía recorrió las calles desde el centro de San José hasta el edificio del ICE, punto de llegada final acordado en la Coordinadora Nacional.

El 7 de Junio el Movimiento Sindical, en el marco de CUSIMA y conjuntamente con otros sectores sindicales, impulsó un paro nacional de 6 de la

<sup>59</sup> Memoria final sexto foro mesoamericano de los Pueblos, San José Costa Rica, diciembre de 2005.

<sup>60</sup> Documento mimeografiado, firmado el 21 de enero 2006 en el Edificio Cooperativo en un acto público.

mañana a 2 de la tarde<sup>61</sup>, contra la resolución de la Sala Constitucional que eliminaba derechos adquiridos en Convenciones Colectivas a distintos sectores de trabajadores del sector público; también se convirtió esa jornada en un momento de lucha contra el TLC. El día 8 de Junio los educadores de secundaria aglutinados en APSE fueron a un paro nacional con las consignas de: no a la municipalización de la educación, no a los proyectos que unifican las pensiones, no a la flexibilización laboral, no al Tratado de Libre Comercio (TLC), denunciando el no pago de salarios y el traslado del incentivo de los 200 días de septiembre a diciembre<sup>62</sup>.

### **g) La oposición al TLC crece en las regiones y surge el tema del Referéndum como opción frente al conflicto:**

Uno de los acontecimientos más importantes del año 2006 fue la realización de la Asamblea del Movimiento Sindical celebrada el 22 de agosto en el auditorio del Centro de Desarrollo Social Guillermo Padilla<sup>63</sup>. Esta Asamblea tuvo como fundamento la valoración que hicieron sectores particularmente vinculados a CUSIMA de la necesidad de preparar mejor la capacidad de respuesta del sector sindical para profundizar la resistencia popular contra el Tratado. A la misma asistió casi la totalidad de la dirigencia sindical nacional, tanto los sectores vinculados a CUSIMA como los que no estaban en esa coordinadora sindical. El primer acuerdo definió que el objetivo central de la lucha sería la derrota del TLC, aspecto de fondo que recordemos no había querido ser

abordado por el movimiento sindical cuando se trató de firmar el “protocolo básico”, en agosto del año anterior. Este acuerdo significó un gran avance a lo interno del movimiento sindical, porque permitía establecer que se estaba en disposición de impulsar acciones a lo largo del país de mayor contundencia de las que se habían llevado a cabo hasta el momento, para alcanzar el objetivo de derrotar el Tratado. Otro acuerdo, fue el convocar a una movilización nacional contra el TLC los días 23 y 24 de octubre. Se estableció que la preparación y conducción de dicha movilización se haría en el marco de la Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC. Cabe señalar que en esa actividad un sector intentó crear otra instancia<sup>64</sup> para desplazar a la Coordinadora Nacional, lo cuál no prosperó.

Mientras el movimiento social se preparaba para profundizar las acciones de calle contra el TLC, el 25 de agosto, un grupo de ciudadanos agrupados en la instancia denominada Convergencia Patriótica, encabezados por José Miguel Corrales y Alvaro Montero Mejía, presentaron una propuesta para realizar un referéndum consultivo. La cuál en su justificación exhortaba a los costarricenses a apoyar la consulta popular para mantener y preservar nuestra tradición pacífica y respetuosa propia de la manera de ser de los costarricenses que cree que “la paz se conquista antes de que la violencia comience”<sup>65</sup>.

La solicitud de realización de un referéndum consultivo por parte José Miguel Corrales y el grupo Convergencia Patriótica fue presentada al Tribunal Supremo de Elecciones en septiembre de 2006<sup>66</sup> y fue rechazada en octubre de ese mismo año por el TSE. Sin embargo, la insistencia por el referéndum, continuaría<sup>67</sup>, cuando presentaron una

---

<sup>61</sup> Morris, Krissia. “Miles de trabajadores protestaron contra eliminación de derechos. Llenazo en la Avenida Segunda”. Prensa Libre, 8 de Junio 2006.

<sup>62</sup> Coto, Silvia. “Educadores tomaron las calles para defender sus posiciones” Prensa Libre 9 de Junio 2006.

<sup>63</sup> Acuerdos Asamblea del Movimiento Sindical, Auditorio Guillermo Padilla, 23 de agosto de 2006. Comisión redactora: Olman Chinchilla, Ricardo Segura y Álvaro Sibaja. En ese momento el Movimiento Sindical se concentraba mayoritariamente en la Coordinadora Unitaria Sindical Magisterial y Comunal (CUSIMA), que a su vez pertenecía a la Coordinadora Nacional que fue la instancia que convocó a la Asamblea del Movimiento Sindical del 23 a la cual llegaron otras organizaciones.

---

<sup>64</sup> Nos referimos expresamente a la propuesta hecha por Fabio Chávez de ASDEICE de crear otra instancia que condujera esta acción, lo cuál fue mayoritariamente rechazado.

<sup>65</sup> Comunicado de prensa e invitación a la actividad en el Salón de Ex presidentes de la Asamblea Legislativa. “El TLC debe ser consultado en referéndum”. Viernes 25 de agosto 2006.

<sup>66</sup> Semanario Universidad. “Convergencia Patriótica a la espera de Referendo”. 28 setiembre 2006.

<sup>67</sup> Semanario Universidad. “Convergencia Patriótica apelará Referendo”. 16 de noviembre 2006.

nueva solicitud de referéndum vinculante en noviembre 2006.

Los abanderados del Referéndum iniciaron así un trabajo lento y sistemático a lo interno del movimiento social, con el fin de posicionar la tesis del Referéndum como salida definitiva de la lucha contra el TLC. Ello provocó un problema medular en la Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC, por cuanto la mayoría de las organizaciones no estaban convencidas de que esa fuera la opción para resolver el conflicto. Como resultado del proceso de convencimiento se dio una polarización de las tesis, lo que provocó que tanto a lo interno como a lo externo de la Coordinadora Nacional, se iniciara una feroz campaña de descalificación, de provocación y aislamiento hacia distintos dirigentes, especialmente en contra de los vinculados a la Comisión Nacional de Enlace que habían mostrado una firme oposición a la convocatoria del Referéndum Consultivo, porque se consideraba muy peligroso entrar a jugar en el terreno enemigo para resolver la contradicción del TLC (que en el fondo era una profunda contradicción de clase), en momentos en que el movimiento popular hacía avances cualitativos en organización y métodos para derrotar el Tratado por medio de la movilización, resistencia y acciones de masas.

Como expresión de la contradicción en el tema del Referéndum en Junio del año 2006, se presentó un documento denominado *“Resumen de la estrategia y la táctica y propuesta de estructuración interna de la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC”*. Este documento fue presentado en una reunión de la Coordinadora Nacional por Albino Vargas (ANEP-MCN), Fabio Chávez (ASDEICE-MCN), Jesús Vásquez (APSE) y Ricardo Araya (MCN). Había dos propuestas, una sobre estrategia y otra sobre estructura para la CNL. En lo que respecta a la estructura proponían básicamente que la CNL no fuese un espacio abierto, sino que hubiese un solo representante de determinadas organizaciones, proponía además una Asamblea de Representantes, un Consejo de Sectores Sociales y una Comisión Ejecutiva Nacional, además de una Comisión Política que operaría como ente asesor integrada por Partidos Políticos, ONGs, y personalidades políticas y académicas. Esta

propuesta provocó una fuerte reacción contraria y no logró concretarse, pero la propuesta que más debate suscitó fue la de estrategia, en la que se proponía: *“Fortalecer y ampliar la Alianza Política y Patriótica Nacional (que inclusive podría convertirse en la opción de poder)”* y contar con un plan “B”, que sería *“realizar un referéndum nacional reglado para que las dos tesis sean ampliamente valoradas en igualdad de condiciones por el pueblo antes de decidir”*.

Esta propuesta del supuesto plan B que debía tener el movimiento social, provocó una fuerte reacción en la mayoría de las organizaciones integrantes de la CNL y además puso en evidencia que para ese momento, mediados del 2006, un sector de la dirigencia del movimiento sindical y social ya venía asimilando y promoviendo la idea del referéndum.

La Comisión Nacional de Enlace sobre el tema del referéndum se pronunció en septiembre de 2006; en dicho pronunciamiento se hizo ver que la consigna *“la paz se conquista antes de que la violencia comience”* adquiriría un trasfondo político muy delicado porque discriminaba o contraponía posiciones y traslucía que había un grupo de “buenos” que estaban abogando por la paz y la democracia y un grupo de “malos” que estaban por la vía violenta. La CNE hizo ver que los únicos responsables de un escenario violento sería el gobierno ilegítimo de Oscar Arias, puesto allí por un golpe de Estado sigiloso, vandálico y corrupto propinado por la Sala IV. Que ni la Comisión Nacional de Enlace, ni el movimiento social que convergía en la Coordinadora Nacional estaban por la violencia como vía para resolver el conflicto. Finalmente la Comisión Nacional de Enlace hizo un llamado a todas las organizaciones sociales para *“no dejarse distraer por esta extemporánea iniciativa del referéndum que podría desviar la atención del objetivo principal asumido por el movimiento social que es la derrota del TLC mediante la movilización popular y la resistencia civil”*<sup>68</sup>.

---

<sup>68</sup> Comisión Nacional de Enlace. “Posición Política de la Comisión Nacional de Enlace sobre el Referéndum Consultivo”. Septiembre de 2006.

Desde que se dio a conocer la iniciativa, la Comisión Nacional de Enlace le manifestó a los promotores del Referéndum sus reservas y oposición, incluso en reuniones sostenidas con el mismo José Miguel Corrales, a éste se le advirtió que el tema del Referéndum no había pasado por ningún espacio de consulta y valoración en el movimiento antiTLC, y que por lo tanto, no había ningún consenso ni siquiera acuerdo mayoritario. El señor Corrales siempre presentó tres argumentos centrales para respaldar su iniciativa:

1. Que si el Referéndum no era convocado por el TSE se podía dar por agotado “*el debido proceso*” y el movimiento social entonces, con esa herramienta a su favor podía pasar a la movilización y la resistencia, sin reservas.
2. Que el TSE, el gobierno y la oligarquía jamás apostarían por un Referéndum, esto lo dijo en múltiples ocasiones.
3. Que estaba seguro (por lo que decía la teoría) de que, si el Tribunal aceptaba la iniciativa, sólo la propuesta suya podría ser implementada lo cual haría ganar tiempo por el asunto de la recolección de firmas.

Ninguna de las anteriores premisas se cumplió y como veremos más adelante, el cambio de estrategia de pasar de la movilización y la resistencia al proceso del Referéndum resultaría desastroso para el movimiento popular.

Las movilizaciones del 23 y 24 de octubre del 2006 en el marco de lo que había acordado el movimiento sindical tuvieron un marcado efecto a nivel nacional. Fue incuestionable que la estrategia de la Coordinadora Nacional, de dividir el territorio en 13 regiones y formar las respectivas Coordinadoras Regionales había dado un excelente resultado en cuanto a organización y métodos de resistencia y movilización popular. En esos días hubo bloqueos de carreteras y manifestaciones en la Zona Sur, Pérez Zeledón, Zona Norte, Guanacaste, Talamanca, Limón, Puntarenas, San Ramón, Heredia, Alajuela, Cartago. Hubo paros en el ICE, Magisterio, en Acueductos y Alcantarillados, en la Municipalidad de San José,

etc. El proceso de acumulación de fuerzas seguía de acuerdo con los planes. Aún así los diputados del régimen de los Arias, del PUSC y del Movimiento Libertario seguían firmes con su decisión de someter el TLC para su aprobación legislativa, a espaldas del pueblo.

## **h) El movimiento antiTLC se diversifica y se hace más complejo:**

Un hecho muy relevante y que tendría implicaciones decisivas en el desenlace de la lucha fue la conformación del Frente Nacional de Apoyo a la lucha contra el TLC (FNL) el 7 de diciembre en la Universidad Nacional, cuya presentación pública se hizo el 11 de diciembre de 2006 en el auditorio de FUNDATEC<sup>69</sup>. El Frente Nacional estuvo integrado principalmente por intelectuales cuyas figuras más visibles fueron: en calidad de presidente, Eugenio Trejos, Rector del Instituto Tecnológico y como secretario el economista Henry Mora de la UNA. Dos aspectos por destacar de este Frente es que señalaba que esa instancia se opondría, “*por todos los medios posibles y acordes a nuestra idiosincracia a la ratificación del TLC y a la agenda de implementación*” y además que era una instancia creada, no para conducir la lucha, sino para contribuir al movimiento social y popular que se venía enfrentando al TLC. Más adelante veremos cómo estos dos aspectos se convirtieron en premisas que vinieron a complicar las relaciones a lo interno del movimiento antiTLC.

Aunque sus integrantes señalaron que no se creaba para dirigir la lucha sino para servir de apoyo a la misma, fue muy interesante que en el acto público fundacional, convocaran a una manifestación contra el Tratado para febrero de 2007 sin consultarlo previamente con la instancia que hasta ese momento dirigía la lucha contra el TLC, como lo era la Coordinadora Nacional.

A lo interno de la Coordinadora Nacional la creación del Frente Nacional de Apoyo generó una discusión en la que prevalecieron dos visiones: una

---

<sup>69</sup> Trejos Eugenio, Mora Henry, Pronunciamento público del Frente Nacional de Apoyo a la lucha contra el TLC, 11 de diciembre de 2006.

señalaba que efectivamente sí era un espacio de intelectuales, académicos y políticos para acompañar y fortalecer la lucha contra el Tratado, que no había ningún problema en su conformación y que en lugar de restar, ese esfuerzo sumaba diversidad y pluralidad al movimiento antiTLC. La otra visión señalaba que la creación de dicho Frente iba a provocar una división y que lo que se requería era que el Frente se integrara a la Coordinadora Nacional, como un espacio más dentro de la misma<sup>70</sup>.

Era obvio que el Frente de Apoyo incorporaba a sectores que no estaban representados en la Coordinadora Nacional, dado que la misma era un espacio de organizaciones y movimientos populares y sociales. En cambio el Frente era una amalgama de personalidades políticas y académicas que no tenían posibilidad de sentirse parte de la Coordinadora Nacional, por lo que requerían de su propio espacio. El problema no era de pertenencia, el problema como lo veremos más adelante fue de cuál era el rol que quería jugar el Frente Nacional de Apoyo en el conjunto del movimiento antiTLC, especialmente cuando se incorporaron organizaciones que estaban en las dos instancias o que optaron por participar sólo en el Frente.

El 12 de diciembre de 2006 la Comisión de Asuntos Internacionales de la Asamblea Legislativa aprobó en forma amañada e irregular el dictamen afirmativo del TLC, con lo cual pasó a discusión para su aprobación en primer debate. Ante ello se convocó al movimiento popular a una acción de protesta frente a la Asamblea Legislativa para impedir que se aprobara el dictamen, objetivo que no fue alcanzado.

Ese mismo día 12 de diciembre, el máximo dirigente del Partido Acción Ciudadana, Ottón Solís, manifestó en la prensa nacional que los aliados del TLC con Estados Unidos violarían la institucionalidad nacional si dictaminaban ese acuerdo comercial e interpeló al gobierno “¿Por qué en lugar de gastar plata en cercos y policías no

lo hace en la democracia financiando un Referéndum para el TLC?”<sup>71</sup>.

Igual, ese día 12, los criterios expresados por algunos dirigentes del movimiento sindical reflejaban ya serias contradicciones. Por un lado se reiteraba que la situación del TLC se resolvería en las calles, incluso a lo largo de todo el año 2006 se empezó a manejar por un sector de la dirigencia sindical (particularmente por la ANEP) la consigna del “referéndum de las calles” pero acto seguido planteaban que a partir de enero 2007 se seguiría luchando por el Referéndum porque esa era la única solución que existía para que no se produjera un estallido social en las calles y para que no se repitiera la lucha del “combo” tal como lo señaló el Presidente de APSE Jesús Vásquez.<sup>72</sup>

Cabe mencionar que el 18 de diciembre, un conjunto de organizaciones sociales<sup>73</sup> se reunió en la finca La Lucha con el fin de reflexionar y hacer recomendaciones que pudieran utilizarse en la lucha contra el Tratado de Libre Comercio. Ese espacio fue denominado “Conversatorio de Organizaciones Sociales”. La reunión según afirmaron formaba parte de un esfuerzo de más de dos años iniciado por varias organizaciones cuyo objetivo era construir un punto de encuentro en donde diversas instancias del movimiento popular y los partidos políticos pudieran dialogar en torno a la agenda nacional. Se dejó claro que el espacio no pretendía sustituir a ninguna organización ni instancia social ni pretendía convertirse en un nuevo ámbito de concertación en la lucha contra el Tratado y que se entendía como un espacio generador de propuestas que presentadas en su seno pudieran después trasladarse a los espacios ya existentes en donde fueran sometidas a valoración colectiva según correspondiera. Hubo consenso entre los presentes de que la Coordinadora

<sup>70</sup> Morris, Krissia. “Oposición al TLC con dos frentes”. La Prensa Libre, 12 de diciembre de 2006.

<sup>71</sup> Solís Fallas, Ottón. “Hoy se viola institucionalidad de este país”. Diario Extra, 12 de diciembre 2006.

<sup>72</sup> Gutiérrez, Tatiana. “Sindicatos visualizan dictamen como primera piedra de lucha”. Prensa Libre, 13 de diciembre 2006.

<sup>73</sup> En las reuniones en la finca La Lucha participaron las siguientes organizaciones sociales e instancias: ANDE, ANEP, APSE, ASDEICE, CONACOP, CONADECO, CONVERGENCIA PATRIOTICA, MEA, SECTOR ACADEMICO, SECTOR EMPRESARIAL, SIPROCNPFANAL, UNDECA, UPANACIONAL.



Nacional de Lucha contra el TLC fuera la instancia depositaria de todas esas iniciativas, subrayándose la necesidad de que ésta asumiera la responsabilidad con un espíritu amplio, incluyente y eficaz en particular debido a los plazos perentorios que esa lucha estaba imponiendo.

El año 2006 cerró con un importante nivel de acumulación para las organizaciones sociales, que presagiaba un aumento de la movilización y la resistencia popular contra el Tratado en el año 2007. Un profuso material didáctico producido por diferentes autores(as) y organizaciones sobre el TLC, importantes pronunciamientos de los Consejos Universitarios de las universidades públicas, de las Iglesias y otros sectores apoyaban ese caudal de acumulación social contra el Tratado. Pero también se evidenciaron contradicciones y desafíos para el movimiento antiTLC. Uno de ellos era resolver la contradicción planteada por el TLC, cual era derrotarlo por medio de resistencia, movilización y acciones de masas como estrategia o por medio de un referéndum como salida a esa contradicción y otro la conducción general del movimiento.

El mes de Enero del 2007 inició con la preparación de la movilización de finales de Febrero convocada inicialmente por el Frente Nacional de Apoyo; la preparación implicó un proceso complejo de negociación política a lo interno del movimiento opositor al Tratado, que no sólo tenía que ver con la fecha de realización de la misma, sino principalmente con el carácter, es decir, de si sería una marcha más o una acción nacional de paralización tomando como punto de referencia la experiencia alcanzada en las acciones de Octubre anterior.

Otro tema central de la discusión fue el tema de la conducción de esa movilización. Existían dos concepciones: una de ellas propugnaba por hacer a un lado a la dirigencia del movimiento popular particularmente a la dirigencia sindical, con el argumento de colocar “caras nuevas” o “refrescar el movimiento”, concepción inclusive que fue respaldada por algunas dirigencias sindicales que asumieron como válida esa postura. La otra corriente impulsada por la mayoría de las organizaciones integrantes de la Coordinadora

Nacional y la totalidad de la Comisión Nacional de Enlace, que sostenía, que tanto los sindicatos, que eran y son una parte fundamental del movimiento social, como otros sectores que participaban en la lucha contra el TLC desde sus orígenes, tenían que ser visibilizados, a la par de los “nuevos actores” recién incorporados a la lucha contra el Tratado.

Ejemplo de lo complejo de esta situación antagónica se presentó en la Conferencia de Prensa oficial, realizada el 8 de febrero, que convocó a la marcha del 26 de Febrero. El primer acuerdo fue que no se excluyera de la mesa principal a ningún dirigente popular y sindical de los propuestos por la Coordinadora Nacional, acuerdo que fue efectivamente cumplido (aunque fueron colocados en segunda fila). El segundo acuerdo estaba referido a que no se tocara el tema del Referéndum, ni la propuesta de impulsar un “diálogo nacional” dado que, como ya se ha dicho, estos temas no contaban con el apoyo mayoritario en el seno de la Coordinadora Nacional ni de la Comisión Nacional de Enlace, por cuanto jamás los promotores del TLC impulsaron ningún mecanismo real de diálogo entre sectores sociales y el gobierno. Este acuerdo fue lamentablemente burlado por los personeros del Frente Nacional de Apoyo, cuando una representante del grupo Convergencia Patriótica - instancia que formaba parte del Frente-, leyó un documento inconsulto reiterando el llamado a que por medio de un Referéndum se resolviera el conflicto del TLC. Además en esa misma actividad se circuló inesperadamente para su firma, una carta que enviaba Eugenio Trejos<sup>74</sup> a Oscar Arias en la que le instaba a que retirara el TLC de la agenda legislativa con el objetivo de inaugurar un diálogo nacional y a valorar una vía intermedia que podría ser la convocatoria a un Referéndum en el que quedara clara la voluntad mayoritaria de la ciudadanía.

Los anteriores acontecimientos evidenciaron cómo desde el inicio de la preparación de la acción de febrero se tenían serias contradicciones y divergencias, cuando en la conferencia de prensa, el Frente Nacional de Apoyo, logró imponer públicamente sus dos tesis: el apoyo al Referéndum y el llamado a un diálogo nacional. Ese mismo 8 de

---

<sup>74</sup> Trejos, Eugenio. Carta al Excelentísimo Dr Oscar Arias Sánchez. Presidente de la República. 8 Febrero 2007.

Febrero hubo una primera fractura entre el Frente Nacional de Apoyo y la mayoría de la Coordinadora Nacional.

Paralelamente el Gobierno inició una fuerte campaña mediática contra el movimiento popular, señalándolo de violento. El 7 de febrero la vicepresidenta Laura Chinchilla, en el periódico *Al Día*, afirmó que, “*algunos estén hablando de que posiblemente va a ser necesario un muerto*” para justificar la violencia en las calles. Ante estas manifestaciones la Coordinadora Nacional convocó a una conferencia de prensa<sup>75</sup> en la que distribuyó un documento<sup>76</sup> donde se rechazaban categóricamente las declaraciones de Laura Chinchilla. El propósito del Gobierno era crear temor, con el objetivo de desestimular la participación de la gente en la marcha del 26 de febrero.

En la preparación de esa movilización un sector logró imponer su tesis de que esa acción consistiera en una marcha nacional en San José y no en una acción nacional descentralizada como inicialmente se había planteado en la Coordinadora Nacional, aunque hubo algunas acciones en varias regiones. Además los sectores de la dirigencia sindical y popular fueron desplazados y colocados en un segundo nivel y los sectores académicos y políticos partidarios empiezan a adquirir mayor relevancia pública en la lucha; tema sobre el cuál profundizaremos más adelante.

La movilización del 26 se convirtió en la acción más grande y multitudinaria contra el TLC de las que se habían realizado hasta el momento. Esa marcha demostró cómo iba creciendo la oposición al Tratado y cómo cada vez más sectores estaban dispuestos a tomar las calles para enfrentarlo. Es importante resaltar que gran parte de esa movilización recayó en los sindicatos como los adscritos al FIT y al Magisterio, así como sectores provenientes de las Coordinadoras Regionales. La

---

<sup>75</sup> Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC. “Denuncian terrorismo verbal y visual”. Prensa Libre, 8 de febrero 2006.

<sup>76</sup> Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC. “Posición política ante la intimidación del gobierno y las declaraciones de la vicepresidenta Laura Chinchilla”. 7 de febrero de 2007.

fuerza demostrada por esta movilización, provocó reacciones internas tanto en el movimiento antiTLC como en el gobierno.

En el movimiento antiTLC, se fortaleció por un lado la visión de los sectores que planteaban que la contradicción se resolvería con movilización, resistencia popular y acciones de masas, al mismo tiempo que cobró fuerza a lo interno del movimiento social, la propuesta de que era necesaria la convocatoria inmediata a una huelga nacional<sup>77</sup> como mecanismo para derrotar el Tratado. Por otra parte, también se fortaleció otra tesis en sectores opuestos al TLC, que no querían resolver el conflicto con resistencia, movilización y acciones de masas, por lo que empezó a impulsarse a partir de ese momento con más fuerza el tema del diálogo nacional y del Referéndum como salida a la contradicción de clase planteada por el TLC. En el caso del Gobierno, aunque trataron de subvalorar o restarle importancia a la marcha del 26, fue obvio que también hubo preocupación por el curso y la fuerza que estaba tomando el movimiento opositor al TLC; es posible concluir que los sectores neoliberales menos recalcitrantes del gobierno, serían los que ante el empuje popular, presionarían por la vía del Referéndum como la salida a la contradicción, aspecto que abordaremos en detalle más adelante.

En síntesis, el 26 de Febrero demostró que el largo proceso de acumulación de fuerzas contra el TLC que traía el movimiento popular desde el año 2002 se expresó masivamente en las calles y en todo el país, pero también fue un momento de agudización de las contradicciones de las partes en lucha contra el Tratado, porque, por un lado surgieron con más fuerza los llamados a una huelga nacional y, por otro el otro, el llamado a la convocatoria de un Referéndum como un instrumento para resolver la contradicción y según esas partes evitar la confrontación.

---

<sup>77</sup> Morris Krissia. “Sectores sociales no cederán en posturas contra TLC”. Prensa Libre, 27 febrero 2007.

## **TERCERA ETAPA: “EL REFERÉNDUM COMO SALIDA PARA RESOLVER LA CONTRADICCIÓN DEL TLC”, MARZO 2007 AL 7 de OCTUBRE 2007.**

### **a) Reacciones y contradicciones sobre el Referéndum:**

Las contradicciones internas del movimiento opositor al Tratado, se hicieron públicas en una conferencia de prensa, celebrada el 6 de marzo de 2007<sup>78</sup> en la que la Coordinadora Nacional hizo ver que el Referéndum no tenía consenso a lo interno de la instancia. Varias organizaciones integrantes, tal y como se ha explicado anteriormente, no estaban de acuerdo con esa figura para resolver el tema del TLC y más bien exigían al gobierno que retirara ese proyecto de la corriente legislativa. Se aclaró, que no había división a lo interno de la Coordinadora Nacional y que la prioridad para esa instancia era intensificar la regionalización del conflicto contra el TLC y por lo tanto la Coordinadora no se distraería con esa situación. Aunque el representante de la APSE, Jesús Vázquez, señaló que su organización sí avalaba la figura del Referéndum *“siempre y cuando el TSE garantizara transparencia en el proceso y se diera igualdad de condiciones para la realización de la campaña en cuanto a información y propaganda”*.

El 08 de marzo, un sector del movimiento sindical, en este caso la Central Social Juanito Mora, estrechamente vinculada al “Conversatorio”, por decisión de su Consejo Ejecutivo Nacional decidió no participar más en la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC<sup>79</sup> y solicitó que no se le siguiera considerando en esa instancia como parte de las entidades integrantes de la Coordinadora Nacional. El tema por supuesto era más profundo y tenía en el fondo que ver con la conducción general del movimiento antiTLC y con el hecho de que este sector del movimiento social coincidía más

<sup>78</sup> Morris, Krissia. “Referendo no tiene consenso en Coordinadora de Lucha contra TLC”. Prensa Libre, 7 de marzo 2007.

<sup>79</sup> Carta Pública de la Central Juanito Mora a la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC. 8 de marzo de 2007.

plenamente con las propuestas del Frente Nacional de Apoyo y menos con las posturas “radicales” de la Coordinadora Nacional de Lucha.

Tal y como lo hemos señalado, después del 26 de febrero la Casa Presidencial analizó la situación y dio un giro táctico, que consistió en un acercamiento con el Consejo Nacional de Rectores (CONARE) con el cuál se reunieron el 6 de marzo de 2007 en la Presidencia de la República. Este acercamiento tenía como propósito debilitar la imagen de Eugenio Trejos coordinador de CONARE y figura pública del movimiento antiTLC, evidenciando las diferencias internas dentro de los rectores de las universidades públicas. Pero además, lo que buscaban desde Casa Presidencial era relanzar la figura de “diálogo nacional” para impulsar una agenda nacional de desarrollo y dejar de hablar del TLC; para ello, desde la perspectiva del gobierno, el CONARE era la mejor vía para promover esta iniciativa. Todos estos elementos quedaron en evidencia en el campo pagado de CONARE en La Nación del 11 de marzo<sup>80</sup> que anunciaba los acuerdos alcanzados en la reunión con el gobierno.

Esta acción de CONARE provocó una reacción muy fuerte por parte de los Consejos Universitarios tanto de la UCR como de la UNA, que emplazaron a sus respectivos rectores y les exigieron cumplir con los acuerdos aprobados previamente por los Consejos Universitarios de esas instituciones que se oponían totalmente al TLC. Es así como representantes de los Consejos Universitarios de la UNA, del ITCR y de la UCR, asistieron a la Comisión Nacional de Enlace a plantear que dichas instancias estaban totalmente en contra de la posición de CONARE y que incluso estaban pensando emplazar a sus respectivos rectores sobre la publicación ya que consideraban que se estaban extralimitando en los alcances que planteaba la misma, por cuanto los rectores eran solamente representantes de las respectivas casas de estudios en esa instancia y el CONARE no tenía la potestad para plantear esos temas a título colegiado. Por otra parte se convocó a una reunión de emergencia de la Coordinadora Nacional con Eugenio Trejos en casa

<sup>80</sup> Consejo Nacional de Rectores (CONARE). “Compromiso con el diálogo y el desarrollo nacional”. Campo Pagado, La Nación, 11 de marzo 2007.

del expresidente Carazo, para pedirle cuentas sobre dichos acuerdos y se hizo público un pronunciamiento de la Coordinadora Nacional<sup>81</sup> en el que se cuestionaba que CONARE hubiese sido omiso en plantear el retiro de la corriente legislativa del TLC y de la agenda de implementación. En ese documento se consideró esa omisión como inadmisibles; también se consideró inadmisibles que CONARE pretendiera erigirse en el interlocutor válido para establecer acercamientos con el gobierno de los Arias.

Como la maniobra con el CONARE quedó al descubierto, el gobierno avanzó en el giro táctico y el 12 de abril el TSE autorizó la recolección de firmas para la convocatoria a un Referéndum sobre el TLC<sup>82</sup>, ante lo cual José Miguel Corrales principal promotor de esta iniciativa luego de ser notificado por el TSE, se mostró complacido y calificó la jornada como un “*día de gloria para la democracia costarricense*”<sup>83</sup>.

El 13 Abril en carta dirigida a Oscar Arias por parte del presidente de la Comisión Política del PAC, Ottón Solís<sup>84</sup>, éste le manifestó que podían encontrar dos alternativas más expeditas que la recolección de firmas (la convocatoria por medio de la Asamblea Legislativa o del Ejecutivo) para la convocatoria al Referéndum. Es interesante destacar que el Presidente del PAC no apostara por la iniciativa ciudadana, sino que propusiera vías más rápidas de convocatoria.

El 14 de abril se informó que el Poder Ejecutivo enviaría un decreto<sup>85</sup> a la Asamblea Legislativa para convocar al Referéndum por vía ejecutiva lo que efectivamente dejaría de lado la recolección de

---

<sup>81</sup> Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC. “*Pronunciamiento en relación con la posición de CONARE*”. 21 de marzo de 2007.

<sup>82</sup> Resolución N° 790-E-2007 Tribunal Supremo de Elecciones. San José, a las trece horas del 12 de abril 2007.

<sup>83</sup> Mata, Esteban; Alpízar Karina. “*PAC y ML exigen al Ejecutivo convocar referéndum*” Prensa Libre, 13 de abril de 2007.

<sup>84</sup> Solís, Ottón. Carta pública dirigida a Oscar Arias Presidente de la República. 13 Abril 2007.

<sup>85</sup> La Gaceta digital del 19 de abril de 2007, página 3. (<http://historico.gaceta.go.cr>). El decreto de convocatoria por vía ejecutiva del Referéndum tiene fecha 12 de abril, la misma fecha en que el TSE estaba autorizando la recolección de firmas para la convocatoria al Referéndum.

firmas que se había planteado como primera opción. Ante esa situación, José Miguel Corrales, tachó de “fraude”<sup>86</sup> dicha convocatoria.

La convocatoria oficial a Referéndum obligó a reaccionar inmediatamente al movimiento social; la Coordinadora Nacional convocó a una reunión de emergencia para discutir el tema, que incluyó a una delegación del Frente Nacional de Apoyo a la Lucha contra el TLC, a Convergencia Patriótica (que fueron los que hicieron la solicitud de Referéndum al TSE) y a los partidos políticos antiTLC (PAC, FA, PASE, PVP, Frente Liberacionista contra el TLC). Esta reunión se realizó el 16 de abril de 2007 en las instalaciones de la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza (APSE) y se llegó al acuerdo de establecer un conjunto de condicionantes para participar en el Referéndum, es necesario señalar que dichos condicionantes<sup>87</sup> fueron aprobados por unanimidad de los presentes y a continuación se resumen:

- ❖ Exigirle al TSE que mantuviera la convocatoria de Referéndum bajo la figura de iniciativa popular y rechazara la iniciativa de convocatoria del Poder Ejecutivo.
- ❖ Que se retirara la agenda de implementación que privatiza el ICE, el INS y el convenio UPOV-91, que perjudicaba a los agricultores y a los pueblos indígenas, entre otros.
- ❖ Que se brindaran todas las garantías por parte del TSE, dado que existían muchas dudas sobre la imparcialidad de ese Tribunal, por la situación que se presentó en las últimas elecciones presidenciales.
- ❖ Que se verificara antes de enviar a Referéndum, la constitucionalidad del Tratado, ya que sería un sin sentido someter a referendo un Tratado inconstitucional.

---

<sup>86</sup> Mata, Esteban; Alpízar Karina. “*PAC y ML exigen al Ejecutivo convocar referéndum*” Prensa Libre, 13 de abril de 2007.

<sup>87</sup> Comisión Nacional de Enlace. Carta Pública dirigida a los diputados (as) del PAC. 25 de abril 2007.

- ❖ Que se retirara el TLC de la corriente legislativa.

Por su parte la Comisión Nacional de Enlace hizo público un pronunciamiento político<sup>88</sup> en el que cuestionaba la convocatoria a Referéndum por vía de decreto ejecutivo e hizo un llamado a todo el movimiento social para no dejarse llevar por falsas expectativas, advirtiendo que indistintamente de cualquier consulta que se realizara, no se debía bajar la guardia ni desmontar la resistencia y la organización popular en todo el país. La Coordinadora Nacional por su parte hizo circular una Carta Pública el 19 de abril, haciendo un llamado a los diputados del PAC para que no apoyaran con su voto el proyecto de convocatoria que había enviado el Poder Ejecutivo para ser conocido en el plenario legislativo en los siguientes días. Les decía: *“No permitan que con los votos de ustedes se legitime una burda acción politiquera y oportunista de quienes han dicho en el pasado reciente que lo mejor sería ejercer la tiranía en democracia”*<sup>89</sup>.

Para el 19 de abril un grupo de organizaciones sociales, políticos y personeros del NO, entregaron una carta a los magistrados del TSE<sup>90</sup>, solicitando transparencia, igualdad de participación y que se mantuviera la convocatoria por iniciativa ciudadana. Lo interesante de la actividad, es que a la prensa el vicepresidente del Frente Nacional de Apoyo, Henry Mora, le manifestó que ya no importaba cuál fuera el Referéndum que se realizara, sino que, lo más relevante sería la forma en que se efectuara.

El 24 de abril los diputados aprobaron<sup>91</sup> el decreto de convocatoria del Referéndum por parte del Poder Ejecutivo. Quedaba así, con la complicidad del PAC traspasado el primer condicionamiento colocado por el movimiento social, lo que le allanó

---

<sup>88</sup> Comisión Nacional de Enlace. *“Posición política sobre el referéndum, ARIAS es inconstitucional y el TLC también”* 17 de abril 2007.

<sup>89</sup> Carta pública de la Coordinadora Nacional a la fracción legislativa del Partido Acción Ciudadana. 19 de abril 2007.

<sup>90</sup> Morris, Krissia. *“Opositores al TLC exigen al TSE transparencia en referéndum”*. Prensa Libre, 20 de abril 2007.

<sup>91</sup> Mata, Esteban. *“Diputados aprueban referéndum”*. Prensa Libre 24 de abril 2007.

el camino al gobierno. Cinco diputados votaron en contra, José Merino del Frente Amplio, Oscar López, de Accesibilidad Sin Exclusión, Mario Quirós del Movimiento Libertario, Ronald Solís y Leda Zamora del PAC. El resto, incluyendo la fracción del PAC votó a favor de la consulta solicitada por los hermanos Arias.

La Comisión Nacional de Enlace envió una nueva carta pública<sup>92</sup> el 25 de Abril a los diputados (as) del PAC haciéndoles ver que resultaba sorprendente que ellos(as), junto con su dirigente máximo Ottón Solís, cedieran ante el régimen de los Arias, legitimando de esa forma sus maniobras alrededor del Referéndum. Con ello se habían apartado de un importante consenso político logrado por el movimiento social de no aceptar la convocatoria del Poder Ejecutivo.

## **b) La inconstitucionalidad o no del TLC:**

En mayo se puso en juego otro de los condicionantes acordados por el movimiento social antiTLC para participar en el Referéndum, como era el tema de la constitucionalidad o no del Tratado. La UCR por medio de una comisión de especialistas jurídicos emitió un documento señalando las inconstitucionalidades del Tratado<sup>93</sup>. El 10 de mayo la Sala IV acogió para su estudio la consulta de constitucionalidad planteada por la Defensoría de los Habitantes el 27 de abril. El 24 de Mayo 19 diputados del bloque antiTLC presentaron ante la Sala IV una consulta de constitucionalidad del TLC tanto por la forma como por el fondo<sup>94</sup>.

A raíz de las diferencias internas, el 12 de mayo la Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC convocó a una Asamblea Nacional en el auditorio del Centro de Desarrollo Social Guillermo Padilla, con el fin de alcanzar un acuerdo político definitivo

---

<sup>92</sup> Comisión Nacional de Enlace. Carta Pública dirigida a los diputados (as) del PAC. 25 de abril 2007.

<sup>93</sup> Universidad de Costa Rica. *“Roces Constitucionales del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos”*. 12 Marzo 2007.

<sup>94</sup> Ruiz, Gerardo. *“Diputados presentan consulta sobre contenidos del tratado”*. Diario Extra. 25 de Mayo 2007.

sobre la participación en el Referéndum<sup>95</sup>, acordándose que la Coordinadora llamaría a todas sus organizaciones integrantes a sumarse decididamente a participar en dicho proceso e incorporar a todas sus estructuras regionales. Este acuerdo no eliminó las dudas que mantenían diversos sectores sobre las condiciones existentes para la participación en el proceso, incluso se reiteraron las condicionantes requeridas para garantizar una participación equitativa; sin embargo, dado que ya la convocatoria al Referéndum era un “hecho consumado” había que participar, a pesar de las reservas existentes. También el acuerdo incorporó la decisión de que independientemente del resultado del Referéndum, la lucha también era contra la agenda de implementación. Este acuerdo logró que la Coordinadora Nacional a partir de ese momento iniciara la preparación para la participación en el Referéndum, y allanó las diferencias existentes entre quienes se pronunciaban abiertamente a favor del Referéndum y de quienes lo adversaban.

En paralelo, mientras a lo interno de la Coordinadora Nacional se resolvía sobre su participación en el proceso referendario, algunos sectores vinculados al “Conversatorio”, que desde el principio optaron por el Referéndum como vía para resolver la contradicción social del Tratado, iniciaron el montaje de la estructura propia del Referéndum, creando equipos de trabajo y estructuras operativas, todo ello como veremos más adelante, se convertiría en uno de los puntos de divergencia y conflicto a lo largo del proceso del Referéndum.

La Coordinadora Nacional por iniciativa de dos instancias de la UCR que la integraban: el Frente Universitario de la UCR contra el TLC y la FEUCR, convocaron el 14 de junio a una movilización para hacer presión sobre la Sala IV, el TSE y la Asamblea Legislativa, en relación con el tema de la inconstitucionalidad del Tratado<sup>96</sup>. A esta actividad asistieron muchas organizaciones

pero se traslucía -para los que estaban inmersos en el proceso-, que había diferencias importantes en el movimiento popular con respecto a acciones conjuntas y métodos.

El 23 de Junio se hizo el lanzamiento oficial de la Campaña del NO, lo que instaló efectivamente el Movimiento Patriótico del NO con Eugenio Trejos como figura visible. Es necesario señalar que para la preparación de esta actividad, se conformó un primer Comité Facilitador preparatorio en el que estaban representadas las distintas instancias (CNE, Coordinadora Nacional, Conversatorio, Magisterio en Acción, FIT, CUSIMA, Frente Nacional de Apoyo y los Partidos Políticos: PAC, PASE, FA, PVP). El proceso de preparación de dicho lanzamiento implicó una intensa negociación que demostró las grandes diferencias de criterios sobre contenido, carácter y énfasis que debía tener la campaña del NO.

El 3 de Julio la Sala IV resolvió que el TLC no tenía roces con la Constitución y por tanto podía ser sometido a Referéndum. Sobre esta situación hubo diferentes reacciones, entre ellas las de José Miguel Corrales quien afirmó categóricamente: *“La Sala IV sigue haciendo el trabajo sucio del gobierno, en una oportunidad lo dijimos y una vez más se ve con toda claridad, ayer con la inconstitucionalidad del 132, y defendiendo a transnacionales, hoy cierra el capítulo como uno de los más tristes de la historia judicial del país”*<sup>97</sup>. José Miguel Corrales, proponente del Referéndum, se mueve en dos aguas, por un lado arremete y golpea severamente contra instituciones corroídas, según él, como la Sala IV pero por otro lado insiste en manejarse en un sistema institucional que según él está fracturado y al servicio de un grupo en particular. La resolución de la Sala IV fue aceptada por la Defensoría de los Habitantes<sup>98</sup>, proponente inicial de la consulta de inconstitucionalidad. Eugenio Trejos manifestó, contrario a lo que muchos esperaban, que el grupo que él encabezaba “Frente Nacional de Apoyo a la

---

<sup>95</sup> Coordinadora Nacional de la Lucha contra el TLC, ACUERDO POLÍTICO EN RELACIÓN CON EL REFERÉNDUM, 12 de mayo de 2007.

<sup>96</sup> Morris Krisia, “Opositores al TLC solicitan a Sala Constitucional declararlo inconstitucional”. Prensa Libre 15 de Junio 2007.

---

<sup>97</sup> Artavia, Betania. “Sala IV está de rodillas ante el poder político”. Diario Extra 4 de julio de 2007.

<sup>98</sup> Herrera, Luis Miguel. “Defensoría de los Habitante respeta decisión de la Sala IV”. Prensa Libre 4 de julio 2007.

lucha contra el TLC” sería respetuoso del fallo de los magistrados, pese a no compartir la posición<sup>99</sup>.

La Comisión Nacional de Enlace, el 4 de julio emitió un comunicado político sobre la resolución de la Sala IV, que fue publicado íntegramente en la sección de opinión del periódico La Nación el 6 de julio<sup>100</sup>. El comunicado fue absolutamente categórico en señalar que no se podía confiar en una institucionalidad que demostraba estar al servicio de la oligarquía. Que tanto el TSE, como la Sala IV no le merecían respeto alguno pues eran instrumento de una oligarquía prepotente que estaba conduciendo el país al despeñadero. Y que no solo se trataba de derrotar al TLC en el Referéndum y a su agenda de implementación, sino de enfrentar y resistir al actual régimen dictatorial de los Arias que gobernaban bajo la premisa de “establecer una dictadura en democracia”. Se hizo un llamado a participar el siguiente 21 de julio en la Asamblea Nacional de la Coordinadora de Lucha contra el TLC, con el fin de “*aprobar un plan de acciones en todo el territorio nacional que permitiera, con la movilización y la organización popular, derrotar a la dictadura neoliberal que nos gobierna*”.

El objetivo de La Nación fue hacer un escándalo con el documento de la Comisión Nacional de Enlace. En esa misma edición reportó que un grupo anti-TLC desconocía la legitimidad de la Sala IV y del TSE<sup>101</sup>, situación con la cual La Nación trató de aislar a la CNE del resto del movimiento antiTLC, cosa que no logró. En todo caso, tomando en cuenta los sólidos argumentos de la inconstitucionalidad del TLC, la respuesta a la plegadiza decisión de la Sala Constitucional por parte del conjunto del movimiento anti TLC fue débil; el momento ameritaba una reacción muchísimo más firme, ***como pudo haber sido la negativa del movimiento social de ir a un Referéndum*** sin ninguna garantía institucional. La Comisión Nacional de Enlace también fue parte de

---

<sup>99</sup> Artavia, Betania. “Sala IV está de rodillas ante el poder político”. Diario Extra, 4 de Julio 2007

<sup>100</sup> Comisión Nacional de Enlace, Comunicado de Prensa. La Nación 6 de julio de 2007.

<sup>101</sup> Villalobos, Carlos. “Grupo anti-TLC desconoce legitimidad de la Sala Cuarta y TSE”. La Nación, 6 de julio 2007.

esa posición débil frente a la Sala IV, se conformó con responder al escándalo que le quiso montar La Nación y no desarrolló ninguna otra acción o propuesta política.

Con la resolución de la Sala IV que no encontró ninguna inconstitucionalidad en el TLC, se desplomó el segundo condicionante acordado por la dirigencia del movimiento antiTLC el 16 de abril. Además, tampoco el gobierno suspendió el trámite legislativo de la agenda de implementación, de manera que el movimiento del NO, iba muy descubierto a un proceso de Referéndum en el cual se habían violentado dramáticamente todas las reglas institucionales. En ese sentido, la Comisión Nacional de Enlace advirtió para que no se desactivara la organización regional, único esquema capaz de sostener la lucha ya no solo contra el Tratado y la agenda de implementación, sino contra un régimen que no estaba reparando en detalles con el fin de conseguir su objetivo.

En la escalada de atropellos, el 12 de julio, el TSE emitió un acuerdo con el fin de acallar a las Universidades Públicas, señalando que no podían manifestarse públicamente a favor o en contra del Tratado, por usar fondos públicos. Esta decisión provocó una fuerte respuesta de las universidades, obligando al TSE a rectificar y señalar que no pretendían violar la autonomía universitaria.

El 21 de Julio se realizó, en el Centro de Recreación de la Universidad de Costa Rica, una nueva Asamblea Nacional de la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC en la que se hizo un balance político sobre las decisiones de la Sala IV, del TSE y del avance de la agenda de implementación, se aprobó un plan de acción que tenía como eje prioritario el fortalecimiento de las coordinadoras regionales y comités locales, también se acordó apoyar a las universidades por la defensa de la autonomía universitaria, sumándose a la convocatoria de una concentración contra el TSE por la defensa de la autonomía universitaria para el día 24 de julio. Es necesario señalar que hubo intentos de boicotear esta Asamblea desde algunos sectores del movimiento opositor al TLC, mal informando de que era una actividad organizada por la izquierda troskista e intentando que otros sectores invitados como el Frente Nacional de

Apoyo, el Frente Liberacionista, la Junta Patriótica y las fracciones legislativas no se hicieran presentes. Lo que van demostrando estas acciones es que había claramente un intento por destruir la unidad en torno a la Coordinadora Nacional para que ésta no jugara un rol activo en la conducción de la lucha, ni que fuera un referente organizativo a nivel nacional.

El 24 de julio se realizó la concentración frente al TSE en defensa de la autonomía universitaria; había un ambiente nacional de que se estaba tolerando demasiado abuso por parte del régimen de los hermanos Arias, incluso desde algunos sectores políticos se anunció de forma informal pero cierta de que el mismo Eugenio Trejos en su calidad de Coordinador del Movimiento Patriótico del **NO** en su discurso frente al TSE rompería con el proceso del Referéndum. Cuando finalmente leyó su discurso, no lo hizo así; simplemente retó a Oscar Arias a debatir sobre el TLC y exigió del TSE la adopción de acciones para garantizar la transparencia del proceso conducente al Referéndum. Cuando fue interpelado sobre su accionar, que no era coincidente con lo que se había dicho previamente, su respuesta fue que, en el último momento, cuando estaba por leer el documento original, sorpresivamente se dio cuenta de que se lo habían cambiado. ¿Cómo pasó esto? ¿Quién hizo ese cambio y por qué? La respuesta es que para ese momento ni el mismo Eugenio Trejos estaba controlando las diversas y complejas variables políticas del proceso.

### **c) Contradicciones internas en la coordinación del Movimiento del NO al TLC:**

El 11 de Julio se instaló el Comité Operativo Político Facilitador (COPF) integrado por dos representantes de cada una de las siguientes instancias: Junta Patriótica (integrada además de Eugenio Trejos por académicos, algunos artistas y políticos a título personal); Coordinadora Unitaria Sindical, Magisterial y Comunal (CUSIMA), Comisión Nacional de Enlace (CNE), Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC, Conversatorio, Magisterio en Acción, Frente Interno de Trabajadores del ICE (FIT), Partido Acción Ciudadana (PAC), Partido Vanguardia

Popular (PVP), Partido Frente Amplio (FA), Partido Accesibilidad Sin Exclusiones (PASE), Partido Renovación Costarricense, Frente Socialcristiano contra el TLC y Frente Liberacionista contra el TLC.

Como antecedente, la mayoría de esas instancias habían creado el 22 de Mayo en la ANDE un primer comité facilitador<sup>102</sup> para preparar el lanzamiento de la campaña del No en el mes de junio y además articular las diversas acciones que se estaban impulsando a nivel distrital, cantonal y provincial, preparar el día del referéndum y tomarle el pulso a la coyuntura. Se señaló también en esa oportunidad que ese espacio no pretendía sustituir ninguno de los espacios de coordinación ya existentes y que el objetivo principal era apoyar el proceso de preparación y organización popular para el NO en el referéndum que se venía realizando de abajo hacia arriba.

Lo cierto es que ese primer Comité Facilitador no logró sobrevivir más allá del lanzamiento de la campaña del NO el 23 de Junio fruto de las diferencias y divergencias existentes. A pesar de ello el 11 de Julio tal como se ha mencionado se vuelve a intentar constituirlo con la incorporación de nuevos sectores. Este Comité Operativo Político Facilitador (COPF) fungiría como el Comando Nacional del Movimiento Patriótico del No al TLC y retomaría las tareas planteadas por el primer comité facilitador. Las divergencias en el COPF siempre estuvieron presentes por lo que en reiteradas ocasiones estuvo a punto de fractura; a pesar de ello, el COPF funcionó hasta el 07 de octubre de 2007 ya que se hicieron enormes esfuerzos políticos para que no se desintegrara. De hecho, la actitud conciliadora de Eugenio Trejos contribuyó a sostener la instancia.

En general las contradicciones a lo interno del COPF se podían sintetizar en tres vertientes:

- ❖ la primera por divergencias políticas en cuanto al enfoque del tipo de campaña, de mensajes, de consignas a impulsar, como resultado de las diferencias de radicalización política que se tenían.

---

<sup>102</sup> Acuerdos del encuentro realizado por CUSIMA el 22 de mayo en ANDE.



- ❖ la segunda vertiente de diferencias estaba sustentada en la política de alianzas internas en función de posicionamientos políticos que se tenían; se pueden identificar los siguientes agrupamientos a lo interno del COPF: un bloque compuesto por: ANEP-PAC-FA-Frente Liberacionista-FIT; otro bloque lo constituía la CNE-Coordinadora Nacional-Magisterio en Acción-CUSIMA-PVP y un tercer bloque que no se alineaba directamente con ninguno de los bloques anteriores, conformado por: PASE-Renovación Costarricense-Frente Socialcristiano.
- ❖ la tercera vertiente de divergencias tuvo que ver con contradicciones personales, con rencillas entre organizaciones, con pugnas de liderazgo. Es necesario aclarar que estas divergencias personales, aunque en mucho se han querido colocar como las prioritarias, no fueron las razones fundamentales de las contradicciones, tenían peso, pero lo cierto es que las principales razones de las diferencias siempre fueron en el campo político-ideológico.

Un tema que hay que destacar es que el nivel de debate a lo interno del COPF era muy limitado por cuanto algunos dirigentes no fomentaban el análisis y no permitían el debate de ideas. Manejaban la tesis de que el COPF era solo una instancia operativa con lo cual se buscaba no tomar decisiones políticas colectivas e igual no se permitía la autocrítica para detectar errores, al extremo de que en algunas ocasiones se manejó la tesis en el sentido de que lo que dijera e hiciera Eugenio Trejos era “santa” palabra y había que aceptarlo sin discusión, cosa con la cual el segundo bloque no estaba de acuerdo.

Profundizando en el tema de las divergencias y contradicciones, se pueden mencionar varios ejemplos de ellas: la primera diferencia se dio con la creación de un Centro de Información -a iniciativa del “Conversatorio”, que se instaló en ASDEICE y aunque siempre se dijo que la información ahí recopilada era de libre acceso para las entidades del COPF, el cuestionamiento permanente fue de que nunca se tuvo libre acceso a

dicha información; este tema fue principalmente sensible, particularmente porque desde ahí se pretendía mantener el control y contacto con las instancias locales que luego se denominarían Comités Patrióticos y desde ahí también se debería impulsar todo el proceso de acreditación de fiscales.

Pero el tema que más contradicciones provocó, fue el funcionamiento de la Comisión de Comunicación que se suponía era la que definiría los ejes publicitarios de la campaña del NO en los medios de comunicación; desde el principio este grupo fue controlado por el equipo de comunicación del PAC y un grupo de colaboradores afines a dicho partido quienes definieron los ejes políticos, de acuerdo a las premisas partidarias de cómo manejar la campaña. La Comisión Nacional de Enlace había preparado una propuesta integral de Comunicación elaborada con la participación de especialistas en el tema, la cual fue ignorada en su totalidad. Ello provocó incluso que se convocara a una reunión en la casa del Expresidente Rodrigo Carazo con la participación de Eugenio Trejos para tratar de solucionar esa marginación y divergencias existentes.

Finalmente no hubo voluntad real de resolver las divergencias ya que el grupo del PAC y sus colaboradores no transigieron para que se modificase la estrategia. La campaña televisiva que desarrolló el NO fue totalmente definida por el grupo de comunicación del PAC que le dio su propio perfil político. La CNE en el tanto que no estuvo de acuerdo con la orientación política de la campaña y ante la imposibilidad total de poder incidir en la conducción y orientación de la misma terminó haciendo su propia campaña con sus símbolos y consignas, apuntando a colocar como eje central el ataque al libre comercio.

A pesar de que se trató de concentrar desde la Comisión de Comunicación todo lo que tenía que ver con mensajes, símbolos y consignas para que se tomaran como propios en todo el país, eso nunca fue posible ya que la creatividad de la gente y el deseo de aportar empezó a manifestarse en todos los lugares. Ejemplo de ello, lo constituyó el logo del corazón que fue ideado por un pequeño grupo

de diseñadores, que fue mejorado y adaptado y llegó a convertirse en el principal símbolo del movimiento. También diversos grupos se auto organizaron y en conjunto con las organizaciones sociales prepararon cuñas de radio, de televisión, volantes, afiches, calcomanías, pines, camisetas etc.

Al final efectivamente la Comisión de Comunicación logró mantener el control de las cuñas centrales en la televisión y el manejo de los y las expositores(as) en los debates nacionales organizados en el Canal 13 y en las entrevistas por radio y televisión a las que se invitaba al Movimiento del NO. Este tema fue otro de los asuntos polémicos a lo interno del COPF, ya que se creó una comisión para consensuar y definir nombres, que nunca funcionó, porque en el fondo no había interés en que funcionara. El tema de los debates en televisión no era cualquier detalle, era la vía más importante para llevar, sin costo alguno, el mensaje del NO a la opinión pública, pero principalmente era la forma de convencer con un mensaje político.

Se dio un cerco completo por parte de la Comisión de Comunicación quienes ejercieron un control absoluto de quiénes participaban y de cuáles eran los mensajes que había que abordar. Para ilustrar lo anterior conviene retrotraer la designación del participante en el debate del tema de telecomunicaciones. Fue un acuerdo del FIT que fuera el compañero Jorge Arguedas, en ese entonces Coordinador del FIT, quien asistiera a ese debate, participación que fue avalada tanto por la CNE como por la Coordinadora Nacional.

Sin embargo, el nombre del compañero Arguedas fue vetado por un grupo de intelectuales y políticos que convergían en la instancia denominada Junta Patriótica. Eso conllevó una fuerte reacción de la Comisión Nacional de Enlace y de la Coordinadora Nacional lo que provocó la intervención directa de Eugenio Trejos, que con el apoyo de la CNE y de la Coordinadora Nacional logró que el compañero Jorge Arguedas participara en el debate sobre telecomunicaciones y seguros.

Los sectores que claramente cuestionaban el libre comercio, los dirigentes políticos y sociales de izquierda y los dirigentes sindicales fueron

expresamente marginados como panelistas, colocando en su lugar (con algunas excepciones) a expositores que no tuvieran un cuestionamiento directo al libre comercio, cuidando que no manifestaran posiciones políticas radicales. Algunos panelistas presentaron sus posiciones casi a título personal sin tomar en cuenta los impactos políticos de sus criterios. Así se filtró, en los debates, el tema de la renegociación del Tratado que era un planteamiento impulsado por el PAC que nunca se discutió ni tuvo consenso a lo interno del COPF. En fin, con el tema de los debates de televisión, el sector del PAC que controló esa parte de la propaganda logró “maquillar” la oposición al Tratado, introdujo el tema de la renegociación e hizo aparecer ante la opinión pública a un Movimiento del NO “light” que no cuestionaba claramente al libre comercio como paradigma neoliberal.

El balance final es que la conducción general de la campaña de propaganda del Movimiento del NO en los medios de comunicación, estuvo controlada principalmente por un pequeño grupo que estaba política e ideológicamente vinculado a la línea del PAC, tesis que en mucho encontró respaldo político en el FA, ASDEICE, ANEP y sectores del Frente Liberacionista.

Aunque formalmente se planteó la creación de comisiones unitarias a lo interno del Comité Político Operativo Facilitador (COPF) desde las cuales se determinarían las acciones, las mismas nunca funcionaron en la práctica y simplemente el COPF se limitó a “endosar” las decisiones que esos pequeños grupos determinaban; tener otra actitud hubiese significado el rompimiento de la “unidad” con consecuencias impredecibles. Aunque a lo interno tanto de la CNE como de la Coordinadora, siempre hubo cuestionamientos a la actitud poco beligerante de sus representantes en el COPF, exigiéndose que provocaran posturas más firmes y decididas de cuestionamiento a la situación prevaleciente. Puede que autocríticamente se tenga que reconocer que faltó más firmeza para propugnar por la discusión política y poder reorientar las cosas en el COPF aunque eso hubiese significado algún nivel de profundización de las tensiones internas y con seguridad la ruptura del COPF.

Mientras que desde las instancias unitarias y del mismo COPF se trataban de consensuar y desarrollar iniciativas de carácter nacional, fue un acierto que a nivel de la base se empezara a desarrollar la iniciativa que derivó en los Comités Patrióticos como expresión territorial del Movimiento del NO, más allá de las divergencias y de las contradicciones existentes en las cúpulas de las organizaciones. Las organizaciones sociales y sindicales existentes no contaban con estructuras territoriales que permitieran cubrir todo el país, por lo que ese tipo de organización local llegó a llenar un vacío fundamental y se constituyó en la mejor forma de enfrentar la carencia de recursos financieros, para desarrollar las acciones de propaganda y convencimiento. Los Comités Patrióticos además resolvieron algo que no habían podido las organizaciones, como era el encontrar espacios en el que pudieran participar personas que no tenían participación orgánica con ninguna instancia, eso hizo que principalmente en los centros urbanos cientos de activistas sin vínculo con ningún tipo de organización o partido, pudiesen participar activamente en la campaña por medio de los Comités Patrióticos. Los CPs se convirtieron en la expresión de base del Movimiento del NO a nivel barrial, distrital y cantonal para enfrentar la organización del proceso de cara al Referéndum del 07 de octubre.

En la mayoría de las zonas rurales, lo que hicieron las organizaciones sociales fue orientar a sus bases a que se vincularan o crearan Comités Patrióticos en los lugares donde residían, incluso diversas coordinadoras regionales y comités cívicos existentes cambiaron coyunturalmente el nombre a Coordinadoras Patrióticas. En los Comités Patrióticos se tuvo que emprender el trabajo casa a casa, hacer la propaganda y obviamente la preparación del día mismo del Referéndum; en muchos casos las mismas organizaciones sociales y sindicales apoyaron económicamente a los comités en esas actividades dado que no contaban con recursos. En la mayoría de los centros urbanos y particularmente en las zonas de capas medias, los Comités Patrióticos resolvieron autónomamente el tema financiero, sacaron su propia propaganda, sus propios signos externos, y tuvieron a su cargo todo

el tema de la alimentación y transporte del día 7 de Octubre.

Para esta etapa final de la lucha (Julio a Octubre) se desplegó un gran trabajo de base electoral desde abajo, con total autonomía dado que no había mucho que decidir que no fuesen aspectos operativos. Esta característica ha llevado a algunos sectores a querer presentar que la lucha contra el TLC, particularmente enmarcada en la etapa final del Referéndum, fue totalmente espontánea queriendo invisibilizar todo el acumulado de trabajo que se dio desde el año 2002 por diversos sectores. También se ha querido invisibilizar el aporte de las organizaciones sindicales y sociales, no sólo de activistas, sino también financiero, gran cantidad de Comités y de actividades que se realizaron durante esos últimos meses, fueron financiados por diversos sindicatos y organizaciones en todo el país.

Otra idea también bastante difundida y que no corresponde a la verdad, es que el Movimiento del NO fue un movimiento sin dirección, sin “cabeza” y que lo único que existió fueron los Comités Patrióticos. Ya se ha mencionado que efectivamente la “dirección” del movimiento tuvo siempre contradicciones internas muy serias, pero a pesar de ello logró mantenerse hasta el final del proceso formalmente unida y desarrolló distintas acciones de carácter nacional, entre ellas una de las más importantes fue la organización en torno al proceso de reclutamiento e inscripción de fiscales y la actividad de concentración de fuerza final. Posiblemente existe esta idea de falta de estructuración y dirección porque una característica de este proceso es que desde la coordinación nacional nunca se trató de imponer orientaciones y por el contrario siempre se estimuló la autonomía de las regiones y de los comités.

#### **d) Papel de los medios de comunicación:**

Un aspecto de relevante importancia fue la virulenta campaña que los medios de comunicación desataron contra el movimiento del NO. A lo largo de toda la lucha los medios de comunicación siempre mantuvieron un ataque constante señalando que la oposición al Tratado era exclusivamente de los sindicatos y de la izquierda,

pero a partir de la convocatoria del Referéndum la intensidad y violencia de la campaña mediática aumentó significativamente. Constantemente se atacó a dirigentes sociales, sindicales y políticos opuestos al Tratado tratándolos de “fichas” de los gobiernos de Cuba, Venezuela y Nicaragua; el uso del anticomunismo como un eje se hizo más fuerte y burdo, con la absoluta complacencia del Tribunal Supremo de Elecciones.

Esta campaña tuvo un impacto dentro del movimiento, porque efectivamente estimuló que los sectores afines al PAC, a la socialdemocracia y sectores más conservadores que estaban dentro del movimiento, reforzaron la tesis de que la izquierda y el movimiento sindical tenían que ser invisibilizados para que no se le dieran “armas” a la prensa; lamentablemente esta tesis fue respaldada por algunos sectores de la dirigencia sindical, e incluso a nivel político el mismo Frente Amplio se colocó en esa perspectiva. Tanto la izquierda como la dirigencia sindical, fueron “formalmente” invisibilizados como parte de la dirección del movimiento del NO en cuanto al acceso a los medios de comunicación, pero la campaña anticomunista y antisindical jamás abandonó su virulencia.

No hubo forma de enfrentar consistentemente la campaña mediática por falta de recursos financieros, aunque desde los medios alternativos con que se contaba (programas radiales, Internet, páginas web, correos electrónicos etc) se intentó confrontarla. Es también necesario resaltar el rol que jugaron los medios electrónicos como instrumentos de información, de propaganda e incluso de organización; Internet fue el espacio desde el cuál el movimiento del NO pudo lanzar buena parte de su campaña, tal fue el peso de la Internet que los promotores del Sí colocaron una persona directamente desde Casa Presidencial, con el fin de pelear ese espacio, porque lo estaba ganando el NO. También hay que reseñar el papel que jugaron distintos programas radiales que se encargaron de difundir los planteamientos del movimiento opositor al TLC, ante la imposibilidad de pagar cuñas radiales masivas, se recurrió al mecanismo de participar en una gran cantidad de programas de opinión que permitieron en alguna medida llevar el mensaje del NO.

## **e) El papel de la Iglesia en la lucha contra el TLC:**

La Jerarquía de la Iglesia Católica a lo largo de todo el proceso de lucha, siempre trató de no tomar postura pública contra el Tratado aunque todo hacía indicar que la mayoría de dicha jerarquía estaba a favor. A pesar de ello una gran cantidad de sacerdotes desde el principio tomaron una clara posición contra el mismo, los casos más emblemáticos fueron las pastorales sociales, particularmente las de Limón, Perez Zeledón, Ciudad Quesada, que desde el año 2002 se coordinaron con el movimiento social, para desarrollar una intensa campaña de difusión de las implicaciones del TLC. La primera muestra del malestar de la jerarquía se presentó con cambios que hicieron en la dirección de la pastoral social a mediados del 2005 con el fin de mover a aquellos sacerdotes que claramente estaban contra el Tratado y con ello lograr bajar la presión que tenían desde la base, misma que empujaba para que la jerarquía se pronunciara contra el Tratado.

Para mayo del 2005 los obispos se pronunciaron públicamente sobre el Tratado, haciendo ver, según ellos, que no estaban ni a favor ni en contra del TLC. Esto fue el resultado de la voces que interna y externamente presionaban por un pronunciamiento más crítico del Tratado por parte de las autoridades eclesiásticas. En Junio del 2006 Oscar Arias visitó al Papa Benedicto XVI y el tema del Tratado salió a relucir en ese encuentro, en el cual se vio involucrada la Secretaría de Estado del Vaticano en la persona del Cardenal Angelo Sodama. Esto fue considerado un serio error político por parte de Oscar Arias lo que obligó a dirigir una respuesta<sup>103</sup> de la Conferencia Episcopal al Secretario de Estado involucrado directamente en el escándalo.

Para Octubre del 2006 la Conferencia Episcopal envió una carta a la Comisión de Asuntos

---

<sup>103</sup> Carta de los Señores Obispos de Costa Rica al Cardenal Angelo Sodano con relación al TLC, San José, 21 de junio del 2006

Internacionales de la Asamblea Legislativa<sup>104</sup>, en la que dicen que “los obispos no estamos ni en contra, ni a favor, ni al margen del TLC, sino sobre el TLC para iluminar con criterios que faciliten un análisis objetivo y desapasionado, superando lo puramente ideológico y los intereses personales y grupales y pensando más bien en aquello que favorezca el bien común y la paz social en Costa Rica”.

Lo anterior demuestra que la iglesia católica aunque quería no se podía sustraer del debate nacional del Tratado, incluso internamente tenía un grupo de sacerdotes cada vez más beligerante en contra del mismo. Ese mismo año del 2006 el Obispo Emérito de Pérez Zeledón Monseñor Ignacio Trejos empezó a salir públicamente en contra del TLC y también a hacer campaña en contra del Tratado.

Podríamos decir que se estaba viviendo una “insurrección interna” dentro de las filas de la Iglesia Católica, en la que cada vez más sacerdotes se colocaban en contra del Tratado y exigían a su jerarquía tomar una postura pública, algo a lo que siempre se negaron. Haciendo una reflexión más a fondo podríamos señalar que los estrechos vínculos económicos de la Iglesia Católica con los hermanos Arias por medio del GRUPO SAMA –de los cuáles han aparecido varios escándalos en la prensa nacional-, fue el principal factor por el cuál la jerarquía evitó permanentemente tomar posición sobre el TLC.

Las presiones desde Casa Presidencial se mantuvieron contra los prelados, lo que provocó que incluso se solicitara la prohibición de opinión a los sacerdotes, finalmente, como concesión a los hermanos Arias los obispos prohibieron a los sacerdotes referirse al TLC en las homilías, aún así inicialmente hubo un pronunciamiento de 34 sacerdotes de Alajuela en contra del Tratado en el mes de Febrero del 2007, luego 95 sacerdotes hicieron público un nuevo pronunciamiento en

---

<sup>104</sup> Conferencia Episcopal. “Recomendaciones de la Conferencia Episcopal de CR a la Comisión de Asuntos Internacionales de la Asamblea Legislativa sobre el Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos de América”. 9 de Octubre 2006.

contra del Tratado en contra del TLC en el mes de setiembre 2007<sup>105</sup>.

Por otra parte, sectores ecuménicos como la Iglesia Luterana, Metodista, Bautista, etc; desde el año 2004 iniciaron campañas con sus feligreses para llamarlos a oponerse al Tratado, desde obispos y pastores se comprometieron en distintas partes del territorio nacional, con los movimientos opuestos al TLC para estimular la movilización y la lucha. Una gran diferencia de posiciones con respecto al rol de la jerarquía católica.

#### **f) La etapa final de la campaña y su desenlace:**

El mes de setiembre significó uno de los momentos decisivos del proceso del Referéndum dado que fue cuando se hizo público el memorándum elaborado por el Vicepresidente Kevin Casas y el Diputado Fernando Sánchez<sup>106</sup>, que llamaba a impulsar una campaña de terror y de miedo contra los opositores al Tratado. El memorándum le generó una profunda herida a los Arias y a los partidarios del SI. El documento no era un simple error de dos jóvenes y traviosos políticos, era la evidencia de lo que estaba dispuesta a hacer la oligarquía que aún con la afinidad/complicidad que tenía de los distintos componentes de la institucionalidad (léase Sala IV, TSE, Asamblea Legislativa) y de los medios de comunicación colectiva se proponía ejecutar sin contemplaciones los alcances del memorando para defender los negocios que se derivaban del TLC.

El movimiento social en torno al NO, no supo aquilatar la gravedad ni la dimensión de este hecho y no pudo reaccionar en consecuencia. Este hecho pudo haberse constituido en un punto de inflexión de extrema importancia en ese momento, porque se pudo haber generado un acuerdo entre el

---

<sup>105</sup> Diócesis de Alajuela. “Pronunciamiento contra el TLC”. Firmado por 34 sacerdotes, 6 de Febrero 2007. “Valoración ética del TLC”. Pronunciamiento firmado por 95 sacerdotes, 25 Setiembre 2007.

<sup>106</sup> Casas, Kevin; Sánchez, Fernando. Memorándum dirigido a Oscar Arias y a Rodrigo Arias. 29 de julio 2007. La denuncia de la existencia de este documento fue hecha por el Semanario Universidad en su edición #551, del 6 de setiembre 2007.

movimiento para retirarse en forma unánime del proceso del Referéndum por la gravedad de lo que el documento proponía. En general el movimiento del NO tuvo una tímida respuesta de denuncia, pero sin llegar a tensar y confrontar directamente a la institucionalidad y al sistema mismo. Eso lo supo aprovechar la oligarquía y el gobierno, que lo único que hizo fue sacrificar a Kevin Casas, tranquilizó parcialmente el escenario político y continuó aplicando las instrucciones del memorando. Incluso la misma Comisión Nacional de Enlace y la Coordinadora Nacional<sup>107</sup>, no lograron tener una respuesta contundente y se limitaron a hacer una denuncia pública que no tuvo mayor impacto. El mismo Tribunal Supremo de Elecciones (TSE) en una muestra más de sus vínculos con los hermanos Arias y de su ausencia de imparcialidad terminó en el mes de mayo del 2008 exonerando de toda responsabilidad a Kevin Casas con respecto al memorándum.<sup>108</sup>

Ahora es posible valorar que la ruptura del proceso era lo pertinente, eso hubiera sacudido toda la estructura política del país. Este hecho, gravísimo y por lo que estaba en juego, lo único que demostró es que efectivamente no se tenía claro el carácter de la lucha contra el TLC. Pero también demostró que una buena parte de la dirigencia del movimiento antiTLC no estaba dispuesta a romper con una institucionalidad secuestrada, esa dirigencia apostó a jugar dentro de los estrechos márgenes que le permitía dicha institucionalidad, por temor o por oportunismo. Para ello se escudó en un falso triunfalismo que provocó una lectura errada del momento, señalándose que más bien el memorándum hundiría al Sí en la derrota; con esa valoración se siguió adelante, sin exigir decisiones claras y contundentes del TSE. Ante la reacción tímida del movimiento del NO, desde Casa Presidencial intensificaron la campaña de desprestigio y continuaron impulsando a lo largo de

---

<sup>107</sup> Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC y Comisión Nacional de Enlace. Comunicado de Prensa “Vicepresidente Casas y diputado Sánchez orquestan el terror y el fraude desde Casa Presidencia”. En ese documento, ambas instancias hicieron un llamado al pueblo de Costa Rica a no dejarse intimidar por esa camarilla que se había saltado y alterado a su gusto las reglas del juego democrático en Costa Rica.

<sup>108</sup> Prensa Libre. “TSE falla a favor de Kevin Casas”. 31 de Mayo 2008.

ese último mes la campaña de terror recomendada en el memorándum.

Un cambio en la estrategia de campaña y en la propaganda del SI semanas antes del Referéndum fueron suficientes para demostrar que las recomendaciones del memorándum se estaban aplicando de manera sistemática. Un cambio en la campaña del NO introducido también en las últimas semanas, complicó las cosas de manera casi determinante. Colocar la consigna de la renegociación del TLC, como eje central en algunos de los debates y en las últimas tres o cuatro semanas antes de día del Referéndum fue un error devastador para el movimiento del NO. Las consecuencias de esos virajes se reflejaron en los resultados del 7 de octubre.

La introducción del tema de la renegociación del Tratado -consigna permanente del PAC y asumida por un sector de intelectuales-, como una consigna central en esas últimas semanas antes del 7 de octubre le facilitó al gobierno, a la Embajada de los Estados Unidos, a la cadena CNN y a personeros del Congreso y de la misma Casa Blanca el tener una consigna concreta con la cuál involucrarse de lleno en el proceso. ¿Cuándo y con quiénes se discutió ese cambio de estrategia? Ciertamente no fue a lo interno del COPF. De hecho, la víspera de la concentración final del Movimiento del NO programada para el 30 de septiembre, un grupo de compañeros se reunió, en horas de la tarde/noche, con Eugenio Trejos en las instalaciones del ITCR para trabajar sobre el asunto de las líneas centrales del discurso. Allí mismo le hicieron la sugerencia para que no se tocaran temas controversiales, entre ellos la renegociación del Tratado. En el ambiente que imperaba, no fue posible ganar esta tesis.

La campaña de terror, tomando como eje central la renegociación del TLC tuvo un impacto devastador principalmente en sectores medios urbanos del Valle Central, que fueron atemorizados de que eso no sería posible y que nos quedaríamos sin nada porque la renegociación del TLC simplemente era imposible; a esta campaña de terror habría que sumarle la que hicieron los empresarios con miles de trabajadores del sector privado a los que convencieron de que votar contra el Tratado

implicaba perder sus empleos. El resultado de la aplicación de ambas campañas se empezaría a evidenciar en las primeras horas de la noche del 7 de octubre. La tendencia de los resultados electorales era más que reveladora, el Movimiento del NO había sido derrotado. Con un agravante, no se tenía estrategia ni contramedidas para después de la derrota. Las consecuencias estaban por venir.

El Movimiento del NO tuvo su Comando Nacional del Día D en la sede de ANDE, decisión tomada por acuerdo en el COPF. Cabe destacar que incluso esa decisión no fue respetada por otros sectores integrantes del COPF que montaron la supuesta tarima de la “victoria” en las instalaciones del ITCR en Zapote.

En horas de la noche cuando la derrota era un hecho, se tomó la decisión, por parte del Comando Nacional, de hacer una reunión de emergencia en las instalaciones del ITCR en Zapote. El ambiente por supuesto era difícil y complejo, reflejaba lo que estaba por venir: la fractura inminente del movimiento del NO. En esa reunión se plantearon dos posiciones claramente antagónicas. Una era salir y desconocer el resultado (avalada por una buena parte de la dirigencia del movimiento popular) en función de la forma fraudulenta en que había triunfado el SI; la otra, propugnaba por la aceptación del resultado (principalmente partidos políticos PAC – FA<sup>109</sup>) ya que no querían correr ningún riesgo político. Cuando se tomó la decisión de salir a dar declaraciones públicas, el movimiento del NO ya estaba en la práctica dividido, porque lo que primó fue el cálculo de los líderes de los partidos políticos quienes terminaron imponiendo su decisión de que no se podía cuestionar el resultado. Esta decisión provocó un fuerte sinsabor en diversos sectores de las bases del movimiento en todo el país, y la contradicción se haría más fuerte después, como lo veremos en la siguiente etapa después del 7 de Octubre.

---

<sup>109</sup> Es necesario aclarar que había diferencias entre ambos partidos con respecto al posicionamiento frente a no reconocer el resultado, para el PAC era inadmisibles no reconocer el resultado por cuanto sería desconocer la institucionalidad, mientras que para el FA por el contrario el riesgo era un aislamiento y un ataque mediático contra el partido y el movimiento social si el resultado se desconocía.

Ese día se despejaron las dudas. La campaña y el electoralismo habían pasado y en la noche de ese día 7 de octubre el corazón del movimiento del NO fue infartado por el resultado de la votación y la derrota táctica que ese resultado significaba para el movimiento popular, fue convirtiéndose después en una derrota estratégica, (táctica en ese momento, estratégica después) situación que ya había sido advertida por la Comisión Nacional de Enlace. Lo más complicado para el movimiento del NO fue que el escenario de la derrota, en general, nunca quiso ser asumido por nadie, sólo se hablaba de ganar y a las bases nunca se les habló con claridad en el sentido de que ganar era un escenario posible pero difícil de alcanzar, dado el carácter de la lucha y la tremenda asimetría en las condiciones de participación. Lo anterior provocó que el desánimo y la confusión fuesen las reacciones dominantes en muchos sectores, por tanto, transformar ese estado no era una tarea fácil. Tampoco se valoró en el movimiento del NO, lo que implicaba el triunfo del Sí en relación con los proyectos de la agenda de implementación.

#### **CUARTA ETAPA: “DESPUES DEL REFERÉNDUM, RECOMPOSICION O DERROTA DEL MOVIMIENTO POPULAR”. DEL 8 DE OCTUBRE 2007 A OCTUBRE 2008.**

##### **a) De la perplejidad y el desconcierto a la profundización de las contradicciones:**

El 08 de Octubre fue convocado de emergencia el COPF a una reunión para horas de la tarde en las instalaciones del Instituto Tecnológico en Zapote; lógicamente la convocatoria se difundió masivamente y se convirtió casi informalmente en una Asamblea del Movimiento del NO. En esta actividad, las contradicciones no esperaron en hacerse evidentes, incluso hubo confrontaciones directas entre dirigentes de distintos sectores. Fue notorio que la mesa que coordinaba no logró manejar dicha reunión por lo que al final no se llegó a ningún acuerdo concreto, sino simplemente a la necesidad de convocar a una Asamblea General del Movimiento del NO para el día 13 de Octubre,

encargándosele a la Federación de Estudiantes de la Universidad de Costa Rica (FEUCR) que gestionara un lugar en dicha sede para realizarla. Este acuerdo fue alcanzado al final de la reunión, ya cuando una buena cantidad de dirigentes se había retirado y la propuesta fue presentada desde los sectores de la izquierda troskista; situación que, como veremos más adelante, se quiso utilizar para deslegitimar la convocatoria.

Otros hechos importantes por resaltar posterior al Referéndum fueron las declaraciones del diputado Oscar López y de Fabio Chávez en la Prensa Libre del día 9 de Octubre<sup>110</sup>, el primero señalando que había tomado la decisión de separarse del COPF lanzando fuertes críticas a la conducción de la campaña, culpando al PAC, a Eugenio y al grupo de intelectuales de la derrota; y el segundo decretando que el COPF ya no funcionaba más y que había cumplido su papel hasta el 7 de Octubre; ambas declaraciones pusieron en evidencia hasta dónde llegaba el grado de fractura en el movimiento del NO.

Para el día 9 de Octubre la Casa Presidencial invitó al PAC, al PASE y al Frente Amplio a un diálogo para limar asperezas y discutir sobre la agenda de implementación. Tanto el PAC como el PASE fueron a Casa Presidencial; por su parte el FA rechazó tajantemente la invitación. Para los días 10 de Octubre con Carta Pública<sup>111</sup> y 11 de octubre con un artículo publicado en La Nación<sup>112</sup>, el PAC reconoció los resultados del Referéndum y planteó una agenda de mitigación de los efectos del Tratado. El Frente Amplio por su parte señaló, tal y como se desprende de la carta enviada por el Diputado José Merino a Oscar Arias<sup>113</sup>, que el resultado del Referéndum fue alcanzado de forma fraudulenta, pero nunca desconoció el resultado, tal y como se acordaría posteriormente en la Asamblea del 13 de Octubre.

---

<sup>110</sup> Morris, Krissia. "El COPF pierde aliados en su movimiento político". Prensa Libre, 9 de octubre 2007.

<sup>111</sup> Solís, Ottón. Carta pública dirigida a Oscar Arias Sánchez, Presidente de la República, 10 de Octubre de 2008.

<sup>112</sup> Solís, Ottón. "La hazaña del pueblo", sección opinión, La Nación, 11 octubre de 2007.

<sup>113</sup> Merino, José. Carta pública dirigida al presidente Oscar Arias Sánchez, 13 de octubre de 2007.

Después del 07 de octubre se evidenció más que nunca el vacío de conducción política que existía en el movimiento del NO. La convocatoria a la I Asamblea del Movimiento del NO el 13 de Octubre, se hizo en el marco de esa fractura interna del movimiento: por un lado sectores que no querían que se realizara por cuanto no tendrían el control de la misma, y porque tenían temor de lo que las bases fueran a exigir, dado que se percibía una cada vez más fuerte presión de éstas para no aceptar el resultado del Referéndum, algo con lo que no coincidía un sector de la dirigencia del movimiento del NO al TLC.

Por otro lado, estaban los sectores que querían que la Asamblea del 13 se llevara a cabo, aún cuando sabían que esa actividad podía convertirse en una "brasa caliente". Ante el vacío operativo de convocatoria la Coordinadora Nacional y la Comisión Nacional de Enlace asumieron la misma, teniendo que enfrentar una abierta campaña que se instrumentó para que la Asamblea no se llevara a cabo, utilizando diversos métodos: desconvocando por medio de llamadas telefónicas, reuniones, correos electrónicos llamando a no participar, por cuanto, según esos sectores, era una convocatoria de los sectores "extremistas" del movimiento del NO. Como referencia el mismo Eugenio Trejos, que había sido invitado a esa actividad, reconoció que había sido objeto de presiones para que no asistiera a la misma porque se arriesgaba a un agravio por parte de los sectores radicales. Dichosamente Eugenio Trejos no hizo caso a ese tipo de maniobras.

La Asamblea del 13 en su proceso de convocatoria demostró la división interna en toda su expresión, llegándose a un nivel de irracionalidad total como lo demostraron esas posturas. Entraba en juego, según algunos, el control de los Comités Patrióticos con miras a las elecciones del 2010, situación que se intensificaría en las siguientes semanas.

La Asamblea fue un éxito, incluso superó las expectativas de los mismos convocadores, demostrando la necesidad que tenían las bases de un espacio colectivo de discusión y balance sobre el resultado del Referéndum. La asistencia superó



los (as) 700 activistas y se tomaron 19 acuerdos<sup>114</sup> y, entre los más relevantes, se pueden mencionar:

- a) el primero: que rechazó el resultado del Referéndum por haber sido alcanzado ilegítimamente y en condiciones de violación de las normas democráticas básicas de equidad, transparencia, libertad y justicia.
- b) el segundo: fue hacer un llamado a continuar la lucha contra la agenda de implementación.
- c) el séptimo: llamó a una huelga de brazos caídos en el momento oportuno.
- d) el octavo: rechazó el llamado del gobierno al diálogo nacional que pretendía desmovilizar y dividir el movimiento del NO.
- e) Otros acuerdos tuvieron que ver con la solidaridad con el compañero Luis Salas de UPINS, llamados a manifestarse frente al TSE, exigencia de renuncia a Fernando Sánchez y llamado a participar en la siguiente asamblea del 27 de Octubre.

Como parte de la campaña para que la Asamblea del 13 no se llevara a cabo, surgió una convocatoria igual para el 27 de Octubre, convocatoria que se hizo en paralelo a la del 13, pero no como un espacio abierto, sino que se planteó que fuera con delegados(as) de organizaciones y de comités, además con un rígido programa, que no estimulaba el debate democrático. Esta convocatoria fue realizada unilateralmente por la Junta Patriótica (instancia integrada por académicos y sectores políticos), la cual enfrentó una fuerte oposición de diversos sectores del movimiento del NO, lo que obligó finalmente a la Junta Patriótica a hacerse a un lado en la preparación de la misma y un grupo de personas de diversos comités y organizaciones asumió la convocatoria en su etapa final. El carácter cerrado y antidemocrático de la convocatoria inicial, fue fuertemente cuestionado

---

<sup>114</sup> Acuerdos de la I Asamblea Nacional de Comités Patrióticos, Organizaciones Sociales y Activistas del NO. Centro de Recreación Estudiantil, Universidad de Costa Rica, sábado 13 de octubre de 2007.

por la Coordinadora Nacional y la Comisión Nacional de Enlace<sup>115</sup>.

El día 27 de octubre, en el Salón Attico, Zapote, con una asistencia aún mayor que la del día 13, se aprobaron prácticamente los mismos acuerdos de la primera Asamblea. El primero de ellos ratificó el que no se podía reconocer el resultado del Referéndum por vicios de nulidad e instaba a promover todas las iniciativas nacionales e internacionales orientadas a denunciar las irregularidades del proceso electoral. De igual forma se llamó a luchar contra la agenda de implementación y se exigió la renuncia del diputado Fernando Sánchez.

En esta Asamblea del 27 se empezó a hacer evidente la intención de algunos sectores de aprovechar el surgimiento de los Comités Patrióticos y de distanciarlos de los otros dos componentes del movimiento del NO al TLC, como eran las organizaciones sociales y los partidos políticos.

Ya para de finales de Octubre, cada sector y partido estaba desarrollando su propia estrategia por lo que las decisiones tomadas en esa Asamblea del 27 no tuvieron un impacto directo a la hora de la toma de decisiones en torno a cómo plasmar en la práctica la continuidad de la lucha por parte de los distintos actores.

El 10 de noviembre, como parte de los acuerdos de la Asamblea del 27, se celebró en el Centro de Recreación de la Universidad de Costa Rica, una tercera Asamblea, cuyo tema central fue explorar un mecanismo de coordinación entre los diferentes actores del movimiento del NO: Organizaciones Sociales, Partidos Políticos y Comités Patrióticos. Era un tema importante por cuanto las fuerzas que habían intervenido en el proceso del Referéndum tenían muchos vasos comunicantes y era imprescindible que no se cortara la comunicación ni el intercambio político de esos actores.

En ese sentido, la Coordinadora Nacional y la Comisión Nacional de Enlace hicieron una propuesta de mecanismo de coordinación que

---

<sup>115</sup> Pronunciamento sobre la Asamblea convocada para el 27 de octubre, Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC, Comisión Nacional de Enlace, octubre de 2007.

integraba a todos los sectores<sup>116</sup>. Se aclaró que el mecanismo propuesto era para la coordinación de acciones, que no era la jefatura de ningún movimiento, por lo cual, los comités, las organizaciones sociales y los partidos políticos tenían libertad absoluta y autonomía para desarrollar sus propias acciones y métodos que consideraran válidos y pertinentes. La propuesta no fue considerada; todo lo contrario, mediante una moción un sector compuesto por integrantes de ONGs, que miraban a los Comités Patrióticos como la última expresión de participación ciudadana y que bajo esa premisa eran un rédito para la consecución de cooperación internacional y otro sector, partidos políticos, que los observaban como una presa electoral para los comicios del 2010, lograron imponer su posición que era la separación de los Comités Patrióticos del resto del movimiento del NO. Como resultado, se aisló a los Comités Patrióticos, estableciéndose que ese día lo que se crearía era una coordinación únicamente entre los comités y que posteriormente ellos invitarían a las organizaciones sociales y a los partidos políticos a participar.

Esas decisiones se tomaron porque a nuestro criterio, hubo un sobre dimensionamiento de las potencialidades de los Comités Patrióticos. Se partió del principio equivocado de que los comités habían sido los únicos actores legítimos de la lucha contra el TLC; asimismo consideramos que sectores de partidos políticos vieron en ellos la oportunidad de ganarlos para sus intereses electorales. Ese día quedó sellada formalmente una división que se había hecho evidente desde el mismo 7 de Octubre y aún antes, como se ha venido exponiendo en las páginas anteriores.

En esa asamblea del 10 de noviembre, como un hecho relevante por destacar se anunció que en una reunión en la cual habían participado el FIT, la ANEP, UNDECA y ASDEICE, se había decidido ir a un paro nacional de un día en el ICE, programado para el 26 de noviembre.

---

<sup>116</sup> Propuesta de la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC y de la Comisión Nacional de Enlace sobre mecanismo de coordinación para el movimiento de resistencia nacional. 10 de noviembre 2007.

## **b) El inicio de acciones voluntaristas de movilización después de la derrota:**

El 20 de noviembre, y como parte de la necesidad de retomar la iniciativa de la lucha popular, se anunció la conformación del Movimiento de Resistencia Nacional (MRN) integrado por: la Coordinadora Sindical, Magisterial y Comunal (CUSIMA), el Magisterio en Acción, la Comisión Nacional de Enlace (CNE), y la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC (CNL)<sup>117</sup>. El MRN planteó varias acciones de calle, iniciando el día 21 de Noviembre con una concentración frente a Casa Presidencial, dado que ese día se firmaría el TLC por parte del Presidente. Se llamó también a una caravana lenta de automóviles de San José a Limón, programada para el sábado 24 de Noviembre, con el fin de respaldar al Sindicato de JAPDEVA contra la privatización del puerto y se acordó apoyar el paro convocado para el 26 de noviembre en el ICE. Esta acción de paro convocado en el ICE puso de manifiesto la permanente pugna interna dentro del movimiento social, cuando sindicalistas de la Central Juanito Mora fueron a Limón a promocionar la acción del paro convocado para el 26 y de paso aprovecharon para exigirle a los compañeros de SINTRAJAP y del Movimiento Cívico Limonense que no respaldaran la convocatoria de la caravana del Movimiento de Resistencia Nacional, exigencia que fue totalmente rechazada por ambas instancias. Esta situación también se dio en la zona de San Carlos. Tanto la caravana del día 24 de Noviembre desde San José hasta Limón, como las actividades programadas en algunos puntos a lo largo de la ruta 32, se realizaron sin la fortaleza y contundencia que se esperaba.

Todas las acciones convocadas para ese período tuvieron un escaso impacto y participación, demostrando una preocupante tendencia a la desmovilización que solo era explicable por el resultado negativo del Referéndum. Pero el hecho más relevante fue que el paro convocado para el 26 de noviembre en el ICE no tuvo ningún impacto por la escasa participación de los trabajadores sobre los que las organizaciones sindicales no hicieron un

---

<sup>117</sup> Morris, Krissia. "Conforman Movimiento de Resistencia Nacional". Prensa Libre, 20 de Noviembre 2007.

trabajo previo de concientización y de llamado a participar, agravado por el bloqueo de la comunicación interna que la administración había impuesto a los sindicatos. Por lo tanto esta acción no significó el reinicio de la lucha popular, como se había anunciado y por el contrario, reflejó que el sector considerado en general como la “vanguardia” de la lucha contra el TLC y contra los proyectos de la Agenda de Implementación, por el sensible tema de las leyes de apertura del sector de telecomunicaciones, estaba seriamente golpeado y en la práctica desmovilizado y sin perspectiva para variar esa situación.

Entre enero y febrero del 2008 se aprobaron distintas leyes de la Agenda de Implementación principalmente el Convenio UPOV 91 y el Convenio de Budapest sin que existiera ninguna respuesta por parte del movimiento social. Para el mes de febrero tanto la Coordinadora Nacional como la Comisión Nacional de Enlace, se suman a la iniciativa del movimiento indígena y campesino de impulsar un campamento en San José, para los días 27 y 28 de Febrero 2008. Esta iniciativa mostró la misma tendencia de las acciones de noviembre pasado, poca participación y enmarcadas en iniciativas personales o poco estructuradas que no obedecían a un plan estratégico de rearticulación del movimiento popular.

Para el 22 de Febrero la APSE y otras organizaciones magisteriales convocaron a una huelga de un día a sus agremiados y los movilizaron al Ministerio de Educación; esta convocatoria a diferencia de todas las anteriores tuvo una participación masiva de educadores movilizados por aspectos específicos del sector.

El 25 de febrero el Frente Interno de Trabajadores (as) del ICE realizó una Asamblea para tratar el tema de una nueva convocatoria a paro de labores que se había anunciado para el 10 de marzo. La asistencia – ante el llamado de ocho organizaciones- fue muy escasa y pronosticaba en mucho lo que ocurriría el 10 de marzo; aún así, se generaron fuertes expectativas en cuanto a las acciones que se llevarían a cabo. Por su parte, la APSE con el fin de apoyarse con otros sectores modificó su acuerdo inicial de ir a huelga el 3 de

marzo y decidió posponerla para sumarse a las acciones del 10. Además, para esa fecha se había anunciado un paro en Limón por parte de SINTRAJAP y otros movimientos para oponerse a la privatización JAPDEVA.

El día 10 de marzo, en el caso del ICE el resultado fue el esperado, es decir, la tendencia a la desarticulación del FIT y a la desmovilización se mantuvo, el llamado al paro no convocó más que a un sector muy reducido de trabajadores reconocido por haber respondido siempre, en otras oportunidades, a los llamados del FIT. Por su parte, SINTRAJAP logró parar las instalaciones portuarias y en cuanto a la APSE, se logró una importante concentración y movilización nuevamente al Ministerio de Educación y la decisión de convocar a huelga indefinida a partir del 31 de Marzo.

La huelga del magisterio con APSE, SINPAE y otras organizaciones magisteriales que duró del 31 de Marzo al 25 de Abril tuvo una característica totalmente distinta, fue un movimiento que implicó una movilización a nivel nacional, con sectores que se sumaban de manera progresiva, evidenció también una fuerte división interna de la dirigencia del Magisterio en Acción, demostrando fuertes contradicciones entre las dirigencias de ANDE y SEC contrastadas con la posición de APSE, aspecto que quiso aprovechar el gobierno para golpear a las organizaciones en huelga; gracias a la fortaleza del movimiento el magisterio logró una importante victoria.

### **e) La aprobación de las leyes de implementación: el cerco se cierra sobre el movimiento social**

La agenda de implementación, es decir, las leyes para implementar el TLC, eran en el fondo por lo cual la oligarquía y las transnacionales habían venido presionando desde décadas atrás para lograr la imposición de la agenda neoliberal. Habían encontrado una férrea resistencia especialmente con todo lo relacionado con la apertura de telecomunicaciones y de los seguros y también en el tema de propiedad intelectual. Si bien se hizo una resistencia por parte de los partidos políticos,

PAC, FA y PASE para tratar de impedir su aprobación, esto no fue suficiente y finalmente se aprobó, con un agravante, el movimiento popular y una parte muy importante de éste, que otrora había dado batallas sin cuartel contra la apertura y la privatización, nos referimos a los trabajadores (as) del ICE, esta vez no pudieron hacer absolutamente nada para revertir esa situación. En mayo de 2008 fueron aprobadas, tanto la Ley General de Telecomunicaciones como la Ley de Fortalecimiento y Modernización de las Entidades Públicas del Sector de Telecomunicaciones. No hubo más que una pobre reacción ante esta ofensiva y por lo simbólico del ICE y del INS, se infería de esa débil respuesta que el cerco sobre el movimiento social, en cuanto al tema del TLC y de la agenda de implementación estaba finalmente aplicado, el proceso del referéndum había desgastado al movimiento popular y la derrota táctica desmoralizó y diezmó sus filas. De ahí que, los promotores del Tratado se anticiparan y animaran a decir que, gracias a que había ganado el SÍ en el referéndum, se podía aprobar el resto de la agenda de implementación sin ninguna oposición en las calles. Lamentablemente su apreciación fue correcta la derrota táctica se convirtió en una derrota estratégica.

#### **d) El tema electoral**

Uno de los problemas centrales que se ha enfrentado en esta etapa post-referéndum además del proceso de desmovilización que ya hemos señalado, ha sido que el tema electoral, se colocó como una de las discusiones y debates centrales en el conjunto de las organizaciones y partidos políticos que estuvieron contra el TLC y hoy están consumidos en la discusión electoral. Incluso los Comités Patrióticos existentes han empezado a ser el terreno de pugna y confrontación en función de los “apetitos” electorales. El debate ha sido, si debe o no haber un único partido o una coalición que incorpore a lo que se denominó “el movimiento patriótico del No”.

Mientras eso sucede, la crisis nacional se ha profundizado, el incremento del costo de la vida durante el primer semestre del 2008 es escandaloso, la inflación se dispara y llegará a ser la más alta de

los últimos 10 años, la producción nacional decrece, el aumento de los combustibles es imparable. La corrupción se extiende al conjunto del gobierno, destacándose entre otras, las consultorías en el Ministerio de Vivienda con fondos de Taiwán, el manejo de fondos del BCIE, el caso del magistrado suplente que “asesoró” a la Casa Presidencial, en fin, una serie de casos que demuestran la descomposición total del régimen de los hermanos Arias, y frente a ese escenario no hay capacidad de respuesta para poder enfrentar la gravedad de la crisis que se está viviendo ya que la mayoría del conjunto del movimiento sindical, popular y de partidos políticos, están sumidos en debates de carácter electoral ante las elecciones del año 2010.

Mientras el debate siga teniendo principalmente como eje central el tema electoral, será muy difícil que se logre romper el actual estado de desarticulación, desmovilización y reflujo del movimiento popular como resultado del Referéndum. Por esta razón, es urgente hacer un esfuerzo por encontrar una propuesta unificada por parte del movimiento social que logre enfrentar la crisis a partir de la rearticulación interna, iniciando por los sectores ubicados o cercanos con las posturas más a la izquierda. Para eso se hace fundamental una caracterización certera de la crisis y de la lucha para redefinir los objetivos estratégicos en esta nueva fase y con ello establecer los métodos de lucha para enfrentar esta crisis que a nuestro criterio no se resolverá con la participación y resultado de las elecciones, aunque no se debe descuidar ese proceso. Ese es el gran desafío para esta etapa de la lucha.

# CONCLUSIONES

## **Trabajo político-ideológico, proceso de acumulación de fuerzas, movilización, acción de masas e iniciativa táctica**

Lo primero por resaltar como conclusión inicial, es que la vasta movilización social que se dio contra el Tratado tuvo su origen en varios procesos previos. No fue fruto de la espontaneidad de las masas como se ha querido señalar por algunos(as) analistas del proceso. Inicialmente es por el resultado de acciones de combate popular como la victoriosa lucha contra el “combo del ICE”, acciones sindicales en defensa de sus derechos o del Estado Social de Derecho (recuérdese la expulsión de la transnacional Millicom por los trabajadores del ICE); y particularmente por el metódico trabajo casa a casa, comunidad a comunidad que desarrollaron diversas organizaciones desde el año 2002, clarificando los graves impactos que traería el TLC.

Momentos relevantes que reflejan el grado de radicalización social que se fue gestando por el trabajo sistemático, riguroso y disciplinado de activistas y organizaciones populares, fueron la movilización contra RITEVE, la Cumbre Social del Melico Salazar en Abril del 2005, la movilización contra el TLC de noviembre del 2005, esas acciones reflejaban el grado de disponibilidad de cada vez más sectores hacia la movilización y el combate de calle.

Proceso que fue acompañado por un esfuerzo de profundizar la unidad y la coordinación entre las distintas instancias que se oponían al Tratado, inicialmente el Encuentro Popular (EP), luego la Comisión Nacional de Enlace (CNE), para finalmente crear la Coordinadora Nacional de Lucha contra el TLC (CNL) como el espacio de convergencia de todos los sectores organizados del movimiento social que luchaban contra el Tratado. Estos esfuerzos de unidad y coordinación permitieron un mejor uso de los escasos recursos de las organizaciones, una mayor cobertura geográfica de las acciones y sacar la lucha contra el Tratado

del Valle Central para llevarla a todo el territorio nacional.

Pero no sólo para organizar las acciones sirvieron los espacios de coordinación, éstos permitieron avanzar en el debate interno del movimiento popular sobre posicionamientos de cara al Tratado, sobre el libre comercio y los métodos de lucha. Ejemplos de ese debate fue el acuerdo del movimiento sindical cuando determinó que su objetivo político era la derrota del TLC, o cuando se debatía si la consigna era “No al TLC” o “No a este TLC”. Uno de los temas centrales de debate interno siempre fue el de los métodos de lucha, asunto que no se logró resolver a lo largo de todo el proceso, discusión recurrente fue el de la Huelga General como instrumento decisivo para entrar en una faceta superior de conflicto, asunto en el cual no se logró alcanzar un consenso decisivo.

Cabe finalmente señalar, que en todo ese período de acumulación, de movilización popular, de organización territorial, la iniciativa táctica y política en la confrontación del TLC, la tenía el movimiento popular, a pesar de la fuerte contraofensiva mediática de la oligarquía, el gobierno y los sectores empresariales.

## **Posiciones ideológicas, carácter de la lucha y conducción:**

El movimiento contra el TLC, que aglutinó a tanta diversidad de sectores y actores sociales, era obvio que iba a expresar diversas posiciones ideológicas, ya que confluían en él, sectores de pequeños y medianos empresarios, sectores políticos de izquierda, de centro e incluso del centro derecha, sectores eclesiásticos, capas medias urbanas, sectores rurales, etc.

Incluso al interior del movimiento social organizado las diferencias políticas e ideológicas fueron la razón de fondo que provocaron divisiones y rupturas a lo largo de la lucha. En términos ideológicos se expresaron básicamente dos tendencias, una con una posición radicalmente opuesta al TLC y otra tratando de decir que NO pero que no enfrentaba radicalmente el libre comercio y la globalización como paradigmas.

Eran posiciones claramente diferenciadas y de ellas se derivaba la comprensión o el entendimiento del carácter de la lucha contra el TLC.

El tema del carácter de la lucha fue un asunto neurálgico, en primer lugar porque la lucha contra el TLC, en las circunstancias en la que se dio revestía un profundo carácter antiimperialista, lo que efectivamente planteaba un asunto ideológico de fondo no fácilmente digerible para otros sectores del movimiento social que luchaban contra el Tratado, (sectores empresariales, sectores políticos no de izquierda, sectores de la iglesia, entre otros).

Esa concepción del carácter (antimperialista, de todo el pueblo, de clase y prolongada) de la confrontación al Tratado, no se pudo traspasar a la parte “menos ideológica” del movimiento donde el espectro ideológico se ensanchaba. Lo anterior delimitó el tema de la organización, los métodos de lucha y la conducción. En general la dirigencia al frente de las instancias unitarias, específicamente de la Coordinadora Nacional y de la Comisión Nacional de Enlace estaban claros de esta situación y ponían todo su esfuerzo en influir el trabajo político-ideológico con esa caracterización, para velar que los objetivos y las posturas no fueran desviados hacia posiciones aventureras, oportunistas o menos sólidas.

En el único aspecto en el que hubo unanimidad de los sectores antiTLC, con respecto al carácter de la lucha, fue en que era una lucha de contenido patriótico. Para nada antiimperialista, ni de clase.

Las diferencias ideológicas llevaron a que el tema de la conducción de la lucha, fuese un asunto de permanente confrontación entre algunos de los sectores sociales que se manifestaban contra el Tratado. Hasta octubre del 2006 la conducción de la lucha estuvo en manos de la Coordinadora Nacional de Lucha, lo que no era del agrado de algunos sectores del movimiento social y mucho menos de otros sectores que recién se iban sumando a la lucha (sectores empresariales, académicos y religiosos principalmente).

La conducción de la Coordinadora Nacional de Lucha estuvo liderada principalmente por dirigentes de izquierda provenientes del seno del

movimiento sindical o de organizaciones de base lo que no era del agrado de algunos sectores del movimiento social, particularmente de los nuevos actores que se sumaban a la lucha. Efectivamente la campaña mediática contra el movimiento opositor al Tratado en mucho se basaba en atacar a los dirigentes, calificándolos de sindicalistas y comunistas. Ante la ampliación del movimiento que realmente se fue convirtiendo en “pluri clasista”, la conducción tenía que tener otra composición pero eso no implicaba invisibilizar o esconder a la dirigencia social que había venido impulsando la lucha contra el Tratado desde el principio.

Con el argumento de sumar e incorporar a los nuevos actores, lo cuál no sólo era válido sino también necesario, la conducción política del movimiento deja de ser patrimonio del movimiento popular organizado y se suman a ella representantes de partidos políticos, académicos y dirigentes sociales “más pragmáticos y menos radicales”. Esta transición en la conducción estuvo paralelamente acompañada con el cada vez más insistente llamado a resolver la contradicción del Tratado, no en las calles, como hasta ese momento era la consigna, sino por medio de una salida institucional (sistémica) como era la posibilidad de un Referéndum.

### **El Referéndum: ¿una emboscada al movimiento popular o una conquista popular?**

El referéndum fue promovido principalmente por los sectores del centro derecha del movimiento antiTLC, que contaron con el respaldo de sectores políticos de la izquierda y centro izquierda y de una parte de la dirigencia del movimiento popular y sindical. Dos razones gravitaron en la propugnación de esta iniciativa, la primera, evitar “una confrontación social” (según sus promotores), la otra, un cálculo político, que, basado en lo amplio del respaldo popular a la lucha contra el TLC, el referéndum ofrecía posibilidades electorales reales para ganar esa lucha y derrotar a los sectores proTLC, sin poner en riesgo la supuesta “institucionalidad democrática”, ni al

sistema político vigente, cosa por la que apostaron diversos componentes del movimiento del NO.

Del lado del gobierno el referéndum nunca había sido considerado como un escenario viable para dirimir el TLC, en el tanto que su apuesta era la aprobación del proyecto en la Asamblea Legislativa, ya que tenían el control político de ese órgano para imponer su criterio. Aunque el crecimiento de la oposición al Tratado y la fortaleza de la movilización social, les fue complicando cada vez más ese escenario que inicialmente tenían bajo control. Posiblemente ello provocó que los sectores menos recalcitrantes, forzaran a considerar la vía del referéndum como un mejor instrumento para dirimir la contradicción. Efectivamente seguir por la senda de la agudización de la confrontación social era de alto riesgo para el gobierno, recordarían los desastrosos resultados de la Administración Rodríguez con el “combo ICE” y mejor plantearon otro escenario que, aunque arriesgado, como era el Referéndum, tendrían más capacidad de control e incidencia.

El primer momento en el cual la lucha contra el TLC se complicó, fue cuando el gobierno tomó la decisión de convocar al Referéndum. Hasta Febrero del 2007 la iniciativa política y táctica estaban de nuestro lado, a pesar de la furibunda campaña mediática contra el movimiento opositor al Tratado. Con la aceptación de convocar al referéndum y particularmente con la convocatoria que hace al mismo el Poder Ejecutivo, perdemos la iniciativa política, la cual pasa a manos del gobierno y de los neoliberales. A partir de ese momento, la estrategia de lucha que se había diseñado y puesto en práctica desde la Coordinadora Nacional se desmontó y se inició un replanteamiento de la misma.

Con la convocatoria al referéndum por parte del gobierno vino un segundo momento de complicación por cuanto la principal demanda para convocarlo, por medio de la recolección de firmas se quedó en una aspiración, el gobierno lo convocó incluso con los votos del principal partido opuesto al Tratado. En paralelo a la convocatoria del gobierno se establecieron por parte del Movimiento del NO, los “condicionantes” para participar en el referéndum, los cuáles fueron uno a uno

pulverizados por el gobierno y por una institucionalidad al servicio de sus intereses, sin que el movimiento opositor al Tratado tuviese ninguna capacidad de reacción.

Efectivamente el proceso del referéndum posibilitó la incorporación de importantes nuevos contingentes que se lanzaron a hacer campaña contra el Tratado en forma voluntaria, espontánea y en muchos casos sin ninguna conducción en contra del Tratado. El referéndum posibilitó la creación de los Comités Patrióticos que se convirtieron en la expresión territorial del movimiento y principalmente en el espacio en el que muchos(as) activistas, sin pertenecer a partido u organización alguna pudieron ser protagonistas de esta lucha. Muy posiblemente muchos de esos sectores que se incorporaron al proceso del referéndum en un escenario de lucha de calle, no hubiesen tenido el nivel de participación que tuvieron, aunque hubiesen estado opuestos al TLC.

Aunque el Referéndum como figura (en principio) podríamos calificarla como una conquista de la profundización de la democracia, en el marco de la lucha contra el TLC demostró ser una figura totalmente vaciada de contenido democrático. Se demostró con el Referéndum que toda la institucionalidad del Estado costarricense está secuestrada por los más oscuros intereses de la oligarquía neoliberal al servicio de las corporaciones transnacionales. El Tribunal Supremo de Elecciones (TSE), la Sala Constitucional, el Poder Judicial, la Asamblea Legislativa funcionan simplemente como “correas de transmisión” de los intereses de la Presidencia de la República, y principalmente así se comportó el TSE, que permitió impunemente la violación de todas las normas éticas de un proceso electoral.

Aunque no tiene que ver directamente con la institucionalidad formal estatal, la Iglesia Católica como institución nacional fue severamente impactada por el proceso de lucha contra TLC y del referéndum. Quedó claramente evidenciado, y no como otro “cliché de la izquierda”, sino como una realidad, que la alta jerarquía católica, por sus vínculos económicos con el Grupo Sama responde exclusivamente a esos intereses, que dicha relación provocó, una literal “insurrección interna” de

decenas de sacerdotes que no sólo se opusieron fuertemente al Tratado, sino que se convirtieron en militantes antiTLC, demandando una postura distinta a su jerarquía, la cuál respondió exigiéndoles el silencio en los púlpitos.

En esas condiciones, podemos afirmar, que el movimiento opositor al Tratado más que hacer efectiva una supuesta conquista social como era la figura del referéndum, fue llevado a un callejón sin salida, en el que las condiciones del entorno, más los errores propios, lo llevaron a una derrota táctica que cada día ha ido tomando el carácter de una derrota estratégica para el movimiento popular.

### **Nuestras limitaciones y errores en el marco del proceso electoral del Referéndum:**

Un error muy grave que se originó como resultado de no tener claro el carácter de la lucha, fue la subestimación del enemigo y de los recursos a su disposición. Cuando afirmamos que la lucha contra el TLC tenía un profundo carácter antiimperialista y de clase, no lo hicimos como parte de un “cliché típico” de la izquierda. Quedó demostrado que, cuando el bloque a favor del Tratado se dio cuenta de que sus esfuerzos podían no ser suficientes para ganar el Referéndum, metieron sin ningún escrúpulo a la Embajada de los Estados Unidos, al mismo gobierno de ese país y a las transnacionales de comunicación, para variar la balanza a su favor.

No habernos salido del proceso con la aparición del Memorándum y con la actitud complaciente y pusilánime del TSE ante ese gravísimo hecho, le permitió al enemigo de clase darse cuenta, por un lado, que la oposición al Tratado no estaba dispuesta a jugar fuera del marco de esa institucionalidad secuestrada y por otro lado, se reafirmó en que podía hacer lo que quisiera con absoluta impunidad, algo que hizo en los días finales del proceso previos al 7 de Octubre. Ese fue un error que tiene que ser asumido por el conjunto del movimiento antiTLC, incluida la izquierda, que tampoco presionó fuertemente, por su temor histórico al aislamiento.

El cambio de la consigna original de “NO al TLC” por el de la “Renegociación del Tratado” que se dio en las últimas semanas, como resultado de la hegemonía en la conducción del movimiento que tenían los sectores más conservadores y menos anti libre comercio, le dio la oportunidad a los neoliberales y a la Embajada de Estados Unidos de amedrentar principalmente a sectores medios urbanos que inicialmente estaban en contra del tratado y que terminaron votando a favor del mismo.

Muy posiblemente el principal error del movimiento estuvo en no saber hacer frente al fraude cometido. Se tuvo temor de desconocer los resultados, tanto por la forma en que fue alcanzado el resultado como por todas las violaciones cometidas, incluido el papel cómplice del TSE. Los partidos políticos actuaron más pensando en el 2010 y muchos dirigentes sindicales y populares, por la derrota, quedaron sin arrestos para replantearse el escenario de lucha en otro contexto. La izquierda simplemente hizo declaraciones sobre el fraude pero tampoco fue capaz de lanzarse en una campaña por convencer a las bases del movimiento de desconocer los resultados y promover un proceso de desobediencia civil frente a la impunidad y descaro del gobierno, todo ello coonestado por el Tribunal Supremo de Elecciones.

### **Después del referéndum derrota táctica-estratégica del movimiento popular, aparición de la consigna: “perdimos pero ganamos”**

Los neoliberales efectivamente si entendieron desde el principio todo lo que se jugaban con el TLC, por ello al decidir ir a un referéndum, era una “mano que se jugaba” para no perderla, y para ello tenían la decisión de hacer lo que fuera, desde el fraude, hasta colocar en el imaginario de la gente que la “votación era todo o nada” y que en esa votación se incluía la agenda de implementación (las joyas de la abuela).

Para el Movimiento del NO eso no fue así, si bien los efectos de la agenda de implementación estaban implícitos en la lucha contra el TLC, ésta no estaba



contemplada en la consigna única del “No al TLC”. Por eso consideramos que hubo un distanciamiento entre esa consigna y los efectos de la agenda de implementación. Cuando el movimiento del NO es derrotado, trató en vano de retomar la lucha, tomando como consigna el “no a la agenda de implementación”, pero eso nunca tuvo efecto como consigna única en el movimiento popular. Por lo que después del 7 de Octubre no sólo se juntó el sinsabor de la derrota, sino la imposibilidad de rearticulación social para enfrentar la lucha en el escenario del combate a la agenda de implementación.

La derrota táctica del referéndum, se empezó a configurar como una derrota estratégica principalmente por cuanto la “conducción o dirección” del Movimiento del NO, no sólo no puede (o no quiso) seguir luchando (el caso más emblemático fue el de la dirigencia sindical vinculada a instituciones consideradas estratégicas); o porque se ha reconocido una derrota y que “la suerte estaba echada” y había que respetar la institucionalidad del sufragio emitido, posición asumida por la mayoría de los partidos políticos del NO. Las leyes de implementación se aprobaron sin la capacidad de generar la menor resistencia u oposición demostrando que el movimiento opositor al TLC había sido literalmente pulverizado en su capacidad política de respuesta.

Recién pasado el referéndum, algunos sectores del Movimiento del NO, empezaron a promover la consigna “perdimos pero ganamos”, en función de que un 48% del total de los votos emitidos habían sido para el NO, en el marco de una feroz campaña intimidatoria y fraudulenta. Esa consigna reflejaba una verdad a medias. Ciertamente que ese era un resultado para no perder completamente las esperanzas y para sentir algo de optimismo, pero principalmente porque reconocía las importantes reservas patrióticas de este pueblo, pero lo que no era cierto es que, en un contexto de “arriar banderas” por parte de la mayor parte de la conducción del movimiento, esa consigna no tenía peso ni trascendencia política, con la cual se pudiera replantear o recuperar la acción política del movimiento social.

## **La lucha contra el TLC y el nuevo escenario electoral del 2010:**

La batalla contra el TLC efectivamente se convirtió en una de las más emblemáticas del movimiento popular costarricense, fue una lucha que a diferencia de otras, no representó el enfrentamiento de un solo sector con la oligarquía, sino que involucró y conjuntó a vastos sectores del pueblo, la otra característica es que en conjunto con el movimiento popular, se aliaron sectores de distinta condición social, lo cuál la convirtió en una lucha pluriclasista. Hay que reconocer que incluso la oligarquía tuvo la capacidad de ganar a importantes sectores populares principalmente con ofrecimientos y clientelismo para convertirlos en aliados.

Lamentablemente no se ha hecho un balance a profundidad y no se ha tratado de establecer cuáles son las lecciones aprendidas y mucho menos de sentar las responsabilidades políticas de los distintos sectores involucrados en la lucha. Aún así, sin ese balance y reflexión tan necesarios, estallaron los fuegos electorales, es decir, “borrón y cuenta nueva” y parte del desastre que hemos vivido, se debe a que los intereses electorales empezaron a saturar los distintos destacamentos del Movimiento del NO. De los más impactados han sido los Comités Patrióticos que fueron vistos por algunos partidos como “botín político” o “reserva electoral”, queriendo controlarlos o instrumentalizarlos. Aparte de recibir estas presiones, dichos Comités Patrióticos se han topado con su propia esencia, de que nadie conduce a nadie y que nadie representa a nadie, provocando una total atomización. Tampoco han escapado a este debate las diversas organizaciones sociales y populares, en las que incluso el tema recurrente es el próximo proceso electoral.

Algunas valoraciones establecen que a partir del resultado del referéndum, en teoría, se podría suponer que esa fuerza que se manifestó con el Movimiento del No al TLC solo está a la espera de que se forme una coalición patriótica para que, una vez consolidada, se manifieste electoralmente y así ganar las elecciones y revertir el proceso neoliberal. Sin embargo, nada es lineal en política y menos en política electoral. El asunto va más allá y pasa por

comprender que la gente que se movilizó contra el TLC pertenece a distintos partidos o no pertenece a ninguno, es decir, esos contingentes no necesariamente se moverán en una sola dirección en el proceso electoral que se avecina. Algunos inclusive se mantendrán al margen, máxime los cuestionamientos que se han hecho los partidos políticos después del resultado del referéndum.

Además, ya se tiene experiencia de la falta de sincronía que existe entre movilización por una lucha concreta y el proceso electoral. Al respecto, cabe revisar la experiencia del “combo ICE”. Se creía que ese proceso de acumulación favorecería indudablemente al Partido Fuerza Democrática, principal partido opositor y beligerante en esa gesta; sin embargo, las contradicciones internas lo hicieron implosionar y no alcanzó los resultados esperados. El que efectivamente captó ese potencial fue el recién formado PAC. Vino luego la elección del 2006. Hubo un esfuerzo muy intenso para conformar una coalición de fuerzas electorales que permitiera derrotar a la derecha representada por Oscar Arias. No se logró porque al PAC nunca le interesó el tema de la coalición y el resultado electoral que obtuvo fue porque mucho del movimiento popular y sindical apostó a ese partido, entre otras cosas, por su oposición al TLC, pero no necesariamente las decisiones del electorado se repetirán en igual forma.

Lo anterior también nos sirve como base para preguntarnos ¿cuál es el nivel de análisis y discusión que se está generando en este momento para retrotraer esas experiencias? ¿Qué incidencia tuvo la derrota en el Referéndum y la posterior desmovilización de los actores otrora más beligerantes? ¿Cómo ir a un proceso electoral en el cual de antemano se sabe que toda la institucionalidad electoral está descaradamente secuestrada por la oligarquía en el gobierno?

Efectivamente el movimiento social y popular debe asumir el debate del escenario electoral del 2010, pero principalmente debería asumir el debate de cuál sería su estrategia para recomponer sus fuerzas, para retomar la iniciativa política y convertirse en un verdadero sujeto social capaz de modificar el escenario político nacional. Esa posiblemente sea la principal enseñanza que empiezan a arrojar los procesos de transformación social que se viven en el continente, esos procesos no han sido simplemente el resultado de contiendas electorales, han sido posibles principalmente por el fuerte crecimiento y fortalecimiento de la organización y lucha popular, que ha tenido su correlato en procesos electorales que expresan la nueva configuración socio/política en cada uno de esos países, teniendo como actor o sujeto histórico fundamental al movimiento popular.